



actas

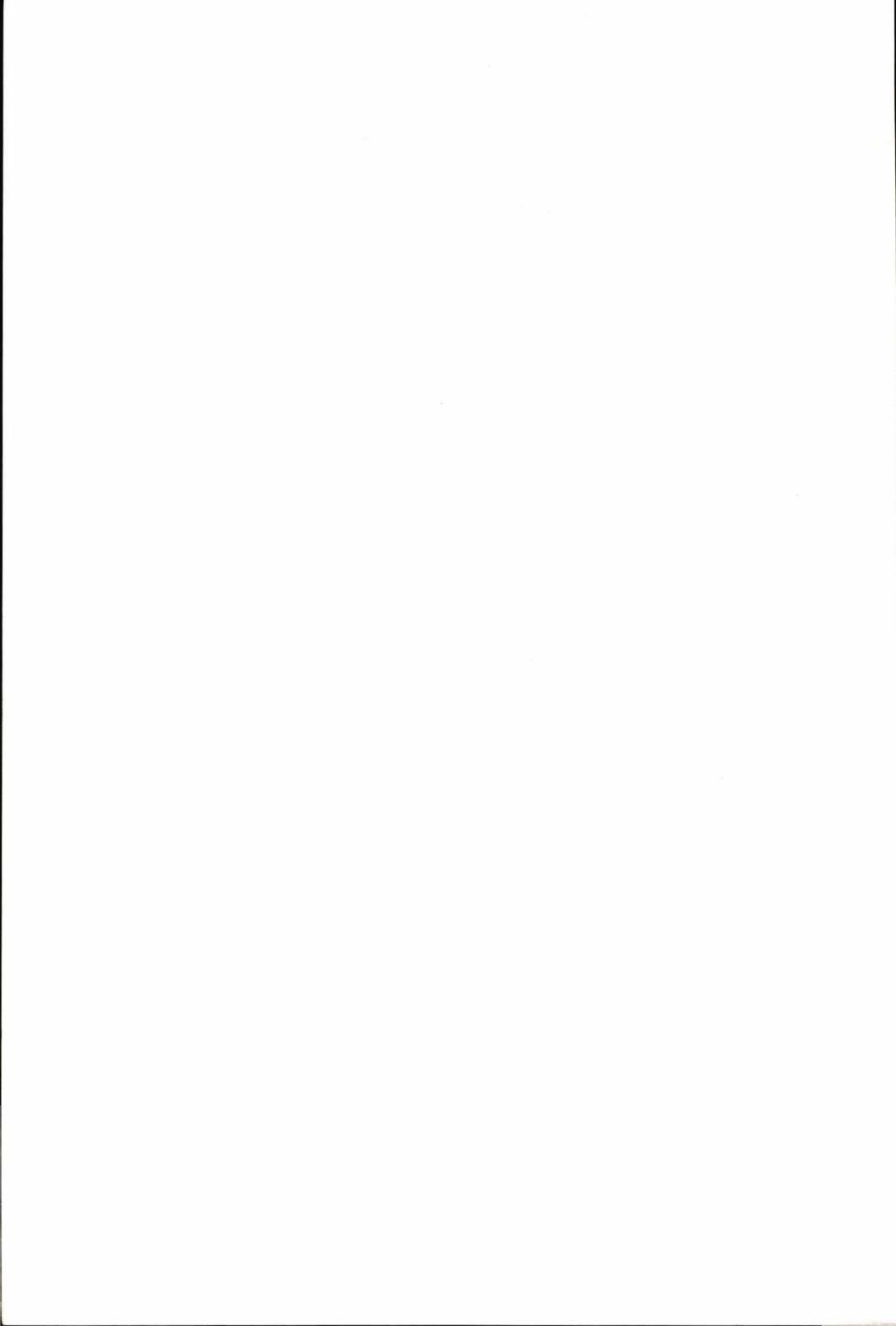
del consejo general

**año LXXVIII
abril - junio de 1997**

n.º 359

**órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana**

**Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma**



actas

**del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco**

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

N.º 359

**año LXXVIII
abril - junio de 1997**

		<i>página</i>
1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	SINTIO COMPASION DE ELLOS (Mc. 6,34)	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	LA CONSULTA. INFORMACION MUY ESTIMABLE PARA EL DISCERNIMIENTO	39
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	(No se dan en este número)	
4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL	4.1 Crónica del Rector Mayor 4.2 Crónica del Consejo General	45
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1 XIX Encuentro de Espiritualidad Salesiana.	57
	5.2 Estatutos de la Casa Generalicia	59
	5.3 Nuevos Inspectores	60
	5.4 Dos publicaciones del Instituto Histórico Salesiano	
	Aprobación de la ACSSA	65
	5.5 Estadísticas del personal salesiano al 31 de diciembre de 1996	67
	5.6 Hermanos difuntos	70

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164 - 28028 Madrid
Edición extracomercial

Imprime: Gráficas Don Bosco - Arganda del Rey (Madrid)

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

SINTIO COMPASION DE ELLOS (MC 6, 34) Nuevas pobrezas, misión salesiana y “significatividad”.

El nuevo escenario de nuestro compromiso educativo. - Una opción de la Iglesia. - Nuestro camino de reflexión. - Iniciativas concretas.

Mirando al futuro: Lectura cristiana de la realidad. - Profundizar las inspiraciones. - La pobreza del educador salesiano. - Optar por los jóvenes pobres. - Nuestra preocupación: educar. - Promover una nueva cultura. - Evangelizar partiendo de los últimos. - Conclusión.

Roma, 30 de marzo de 1997
Pascua de Resurrección

Queridos hermanos:

Os escribo bajo los efectos espirituales de la Pascua de Resurrección. Esta nos ofrece este año una especial oportunidad de dirigir la mirada a Jesucristo, según el camino propuesto por la Iglesia hacia el Jubileo del 2000.

Bajo la luz que desprende su figura, me he propuesto comentaros un punto de nuestra programación: buscar una mayor “significatividad”, comprometiéndonos más firmemente en el servicio de los jóvenes pobres.

El capítulo cuarto de la Constituciones se abre con una cita del Evangelio de San Marcos: *“Vio mucha gente, sintió compasión de ellos, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a instruirles extensamente”* (Mc. 6,34).

Esto es, en el Evangelio, preludio y motivación para la multiplicación de los panes. En las Constituciones introduce el capítulo sobre los destinatarios de nuestra misión.

La vocación bíblica ofrece un ejemplo elocuente: La muchedumbre hambrienta y extraviada, la conmoción de Jesús al verla, el desafío a los apóstoles para resolver el problema, la declaración de imposibilidad por parte de ellos, la multiplicación milagrosa del pan antes insuficiente.

Para nosotros es una clave de lectura pastoral de la actual realidad juvenil y de la misión que hay que realizar en ella.

Unida a la imagen de Dios, Buen Pastor, traída del profeta Ezequiel y propuesta en el capítulo segundo de las Constituciones, nos recuerda que "al leer el Evangelio, somos más sensibles a ciertos rasgos de la figura del Señor: su predilección por los pequeños y los pobres; su solicitud en predicar, sanar y salvar, movido por la urgencia del Reino que llega, su actitud de Buen Pastor que conquista con la mansedumbre y la entrega de sí mismo"¹.

1 Const. 11

Cada una de las pinceladas adquiere en estos momentos un significado extremadamente real. Existe hoy una multitud de adultos y de jóvenes carentes de los bienes fundamentales para vivir, que se mueve desorientada y espera un signo de solidaridad. Hacia ella se dirige la compasión de Jesús que va más allá del sentimiento humano. Manifiesta el corazón misericordioso de Dios, su opción por la felicidad y la vida de cada hombre.

Por esto encomienda el problema a sus discípulos. Ellos deben pensar en él, superando la ineptitud ante las dimensiones del fenómeno, buscando los recursos disponibles y encomendándoles a la capacidad multiplicadora del amor.

La narración evangélica tiene indicaciones interesantes sobre la actitud que los discípulos de Cristo deben tener ante las necesidades humanas, espirituales o materiales y sobre los medios para hacerles frente: iluminar la conciencia con la palabra y construir solidaridad.

Es, por consiguiente, una lógica original en el cálculo y en el empleo de los recursos. Éstos se multiplican hasta el infinito allí donde las relaciones entre las personas y las cosas se realizan a la luz del gesto eucarístico.

El nuevo escenario de nuestro compromiso educativo.

Los contextos donde trabajamos se están modificando ante nuestros mismos ojos. Los factores económicos, sociales y culturales están determinando una nueva configuración de la sociedad. Varían pues, al menos parcialmente, las urgencias de nuestra misión: los sujetos que preferir, los mensajes evangélicos que difundir y los programas educativos que poner en práctica.

El escenario está marcado por un fenómeno: la pobreza. No es sólo la condición de unos pocos, es el drama de la humanidad, un drama espiritual más que material. Mundialmente esta pobreza presenta dimensiones trágicas y sus efectos en las personas y los pueblos son devastadores. Con razón las máximas autoridades científicas y religiosas los han denunciado reiteradamente.

La imágenes de estas pobreza entran de vez en cuando en nuestras casas a través de la televisión, suscitando sentimientos de compasión y causando interrogantes positivos. Basta pensar en el hambre, “un escándalo que dura desde hace demasiado tiempo” “que compromete el presente y el futuro de un pueblo” y “destruye la vida” según el último importante documento presentado por el Pontificio Consejo “*Cor unum*”². O más bien el éxodo de millares de prófugos, víctimas de los enfrentamientos raciales, discriminaciones religiosas y rivalidades provocadas. O también a la urbanización precaria sin condiciones mínimas de trabajo, casa, servicios y participación civil, que constituye el fenómeno de la marginación ciudadana.

² Cfr. El hambre en el mundo, un desafío para todos, el desarrollo solidario.

Si añadimos la inmigración y el trabajo de menores, las distintas formas de esclavitud, la situación de la mujer en distintos ambientes sociales, la explotación de los débiles, tendremos un cuadro con tintes negros y todavía incompleto de los sufrimientos humanos.

La pobreza surge hoy de muy distintas y numerosas formas que en el pasado. Por eso con razón se habla de **pobrezas** en plural, clasificándolas en viejas y nuevas. Se demuestra así que algunas han nacido y se han extendido recientemente. Están ligadas a las actuales condiciones de vida: se manifiestan menos conocidas en sus causas y más expuestas a juicios moralistas y fáciles de culpar.

A la carencia de medios económicos indispensables para la vida, que siempre ha sido la principal forma de indigencia, se añaden hoy otras formas en las cuales este factor no es el principal y el único causante: las deficiencias en la familia, el fracaso escolar, el paro, las distintas dependencias, la delincuencia y la vida de la calle. No hay que minusvalorar además la falta de razón para vivir, la carencia de perspectivas humanas y espirituales que desemboca en fenómenos ya conocidos de compensación y de evasión.

En las sociedades más avanzadas y complejas se encuentran entre los pobres también aquéllos que permanecen al margen de las crecientes exigencias de preparación cultural y técnica y que se encuentran en la imposibilidad de satisfacer necesidades muy apreciadas: la identidad, una normal inserción social, la comunicación personal, el tiempo libre, la necesidad de formación, la participación en proyectos de largo alcance.

Esta multiplicidad de formas hace de la pobreza un acontecimiento universal. También a las sociedades ricas y tecnológicamente desarrolladas les socavan y se desarrollan en su seno, no sólo por causa de la inmigración, sino también como resultado final de su mismo sistema. Basta recorrer las calles de una ciudad para sentirnos impresionados por estas manifestaciones.

Existe una interrelación entre algunas formas de pobreza y nuestro estilo de vida. El mundo se encuentra interdependiente del bien y del mal. Desde un sistema económico y de producción que tiene muchos beneficios, pero no ciertamente el de poner en el centro a la persona ni el de pensar en un bienestar mínimo indispensable para todos, depende el actual paro, el empobrecimiento de muchos y la consiguiente reducción de las posibilidades educativas. En la política económica y cultural de una gran parte del mundo tienen origen nuevas tragedias que golpean a los grandes grupos, de manera casi anónima, en otras zonas del planeta. Piénsese en el fenómeno de la deuda exterior de algunos países, sobre los cuales la Iglesia ha querido decir su palabra.

Hay muchos ejemplos, fáciles de ver, que confirman tal interdependencia. La prolongación de situaciones límites se debe sin duda a la falta de solidaridad social, a la lentitud en determinar y aceptar los recíprocos deberes y derechos entre los pueblos en un mundo unificado, a la tardanza en hacer planes posibles de desarrollo con recursos que ciertamente existen y se derrochan

Según el parecer de todos los observadores y según cuanto confirman las estadísticas, la pobreza del mundo no está en disminución, sino en aumento sobre todo en los países subdesarrollados. El año 1996 ha estado dedicado a la erradicación de la pobreza. Pues bien, se ha concluido con una amarga constatación: La miseria se reproduce en la misma medida en que se busca resolverla mediante acciones sectoriales financieras y asistenciales.

Lo manifestaba la *Centesimus Annus*: "... en el mundo, no obstante el progreso técnico-económico, la pobreza amenaza con alcanzar formas gigantescas. En los países occidentales existe la pobreza múltiple de los grupos marginados, de los ancianos y enfermos,

de las víctimas del consumismo y, más aún, la de tantos prófugos y emigrantes; en los países en vías de desarrollo se perfilan en el horizonte crisis dramáticas si no se toman a tiempo medidas coordinadas internacionalmente”³.

3 CA 57

Todas las formas de miseria bloquean y pueden terminar destruyendo las reservas educativas de la persona. Repercute en nosotros de forma especial las que comprometen la posibilidad de crecimiento integral de los jóvenes, aún reconociendo que no son y no se pueden tratar como fenómenos aislados y autónomos.

La pobreza juvenil, con la cual diariamente nos encontramos, tiene como causa la indigencia económica, las carencias educativas y culturales, la precariedad familiar, el disfrute poco ético por parte de terceros, la discriminación racial, el empleo abusivo de mano de obra, la falta de preparación para el trabajo, diversas dependencias, la falta de horizontes que ahoga la vida, la falta de adaptación, la soledad afectiva. Dirijamos a estas una atenta mirada como el campo de nuestro compromiso que el Señor nos ha indicado.

Lo que más impresiona es la difusión de un desarraigo de fondo que serpea entre los jóvenes y que va empujando a formas de marginalidad y renuncia al crecimiento. El riesgo incumbe a todos, hasta tal punto que el CG23 ha indicado la pobreza como una de los principales desafíos a nuestra propia misión en relación a la educación de los jóvenes en la fe. “La condición social de pobreza interpela y reta a todo hombre de buena voluntad. La imposibilidad o la gran dificultad práctica de realizarse como personas, por no poder disfrutar de las condiciones mínimas para un desarrollo adecuado, plantean interrogantes serios”⁴. “Quien, como discípulo de Cristo, ve esta realidad y la siente en su corazón, está llamado a conllevar con empatía estas situaciones y a hacerse solidario con quien las sufre”⁵. “Observando esta condición social de pobreza con los ojos de San Juan

4 CG23, 78

5 CG23, 78

Bosco y viendo cómo destruye a numerosos jóvenes cuyo horizonte de vida se limita a la búsqueda de lo inmediato para sobrevivir o a un ideal vacío de significado, sentimos el reto de hacer más consistente y cualificada la presencia salesiana en medio de los pobres”⁶.

6 CG23, 78

Una opción de la Iglesia

El amor de la Iglesia por los pobres forma parte de su constante tradición⁷. Figuras de santos y santas, obras e institutos religiosos lo demuestran. También numerosos seglares han tomado un compromiso de vida tanto de forma privada como pública.

7 cfr. CA 57

En los momentos de mayor miseria, en la comunidad cristiana han surgido personas carismáticas que han afrontado las plagas sociales más extendidas con oportunas iniciativas. En conjunto todos terminaron por acudir a todas las categorías de pobres de su tiempo: indigentes, incultos, abandonados, esclavos, encarcelados.

Bastantes han fundado comunidades preparadas en el aspecto espiritual y operativo para salir al encuentro a las necesidades de los pobres con proyectos de gran importancia. Han pasado a la historia como grandes testigos y elocuentes predicadores del Evangelio.

Al surgir la cuestión social, una visión más crítica de la sociedad saca a la luz los mecanismos generadores de miseria. La Iglesia denunció ya los modelos de organización económica, social y política que degradan el valor de la persona, la despojan del derecho a los bienes necesarios para una vida plenamente humana y expanden la miseria y la marginación.

El magisterio social se ha hecho más constante después del Concilio, no sólo por las dimensiones que estaba tomando la pobreza y por una percepción nunca aclarada de sus causas, sino también por el nuevo cono-

cimiento de los hechos que maduraba en la Iglesia respecto a su testimonio y misión.

Cinco han sido las encíclicas que afrontan, en unión con los problemas del trabajo y de las relaciones internacionales, las cuestiones más graves del subdesarrollo: *Populorum progressio* (1967), *Octogesima adveniens* (1971), *Laborem exercens* (1981), *Sollicitudo rei socialis* (1987), *Centessimus annus* (1991). A todo esto podemos añadir el Sínodo de los Obispos sobre la justicia (1971) y las declaraciones de importantes asambleas internacionales.

En el contexto de esta sensibilización general se ha hecho ya común la expresión “opción preferencial” por los pobres. No es tanto una recomendación de caridad individual, sino un criterio para marcar la pastoral de la Iglesia.

El Concilio lo había propuesto con numerosas indicaciones dirigidas a los cristianos, a los Obispos y a los sacerdotes. Cito una muestra que tiene abundantes co-tejaciones. Leemos en el decreto que se refiere al ministerio sacerdotal: “Aunque están destinados a servir a todos, a los sacerdotes se les confía, de manera especial, los pobres y los más débiles, a los que el mismo Señor quiere mostrarse especialmente unido y cuya evangelización es signo de la obra mesiánica”⁸.

8 PO 6

Ha sido en la Tercera Conferencia Latino-Americana de Puebla donde se ha acuñado la expresión “opción fundamental”, explicando su significado y aplicación pastoral. Tras una lectura evangélica de la realidad del continente y un discernimiento sobre la función que en tal situación correspondía a la Iglesia como portadora de una buena nueva, declaraba: “Afirmamos la necesidad de conversión de toda la Iglesia a una opción preferencial por los pobres, en vistas a su liberación integral”⁹.

9 Puebla, n. 1134 - 1165

Desde este momento la opción por los pobres y las palabras que la inspiran se han difundido en todo el

mundo. En uno de los últimos documentos de la Conferencia Episcopal Italiana, en línea con los anteriores, leemos: “El amor preferencial por los pobres se manifiesta como una dimensión necesaria de nuestra espiritualidad. Con los últimos y con los marginados podremos recuperar todos un género de vida distinto”¹⁰.

La encontramos además en muchos escritos recientes de la Iglesia universal. Valga por todos el n. 42 de la *Sollicitudo rei socialis*: “La opción y amor preferencial por los pobres es una opción y una forma prioritaria del ejercicio de la caridad cristiana, testimoniada en toda la tradición de la Iglesia (...). Hoy, teniendo en cuenta la dimensión mundial que la cuestión social está teniendo, este amor preferencial, con las decisiones que ello inspira, tiene que abrazar a las inmensas multitudes de hambrientos, mendigos, sin techo, sin asistencia médica y sobre todo sin esperanza de un futuro mejor”¹¹.

Está especialmente recomendada a los religiosos. Éstos, en efecto, por la radicalidad de su seguimiento, muestran de manera más inmediata, el amor de la Iglesia y de Cristo por los pobres y tienen, con merecimiento, una tradición rica de iniciativas: “La opción por los pobres es inherente a la dinámica misma del amor vivido según Cristo. Esto comporta en cada instituto, según su carisma específico, la adopción de un estilo de vida humilde y austero tanto personal como comunitariamente. Las personas consagradas, cimentadas en este testimonio de vida, estarán en condiciones de denunciar, de manera más adecuada a su propia opción y permaneciendo libres a los enfrentamientos de las ideologías políticas, las injusticias cometidas con tantos hijos e hijas de Dios y comprometerse por la promoción de la justicia en el ambiente social en el cual actúan”¹².

Al comenzar la fase de la nueva evangelización, la opción por los últimos está remachada de múltiples formas. Se ha subrayado que abre el camino del anuncio, concretiza su sentido, y lo ilumina.

10 *Con il dono della carità entro la storia. La Chiesa in Italia dopo il Convegno di Palermo*. Nota della CEI n. 34-35

11 SRS 42

12 VC 82

El corazón de la nueva evangelización es el Evangelio de la caridad que asume los problemas y las situaciones humanas que tienen necesidad de la fuerza transformadora del amor. Es una caridad que se manifiesta en lo inmediato y, sobre todo, se compromete en un proyecto social y cultural de vasta y larga importancia en el cual la persona se considera siempre, según su vocación y dignidad, a la luz de cuanto nos ha sido revelado en Cristo.

Aún con riesgo de sobreabundar, no quiero dejar de recordar cómo la opción por los pobres integra el programa eclesial para el Jubileo del 2000. “Bajo esta perspectiva, recordando que Jesús ha venido a evangelizar a los pobres (Mt 11, 5; Lc 7,22), ¿cómo no resaltar más firmemente la opción preferencial de la Iglesia por los pobres y los marginados? Se debe más bien decir que el compromiso por la justicia y por la paz en el mundo como el nuestro, marcado por tantos conflictos y con insostenibles desigualdades sociales y económicas, es un aspecto especialmente significativo de la preparación y de la celebración del Jubileo. Así, según el espíritu del Libro del Levítico (Lv 25, 8-28) los cristianos deberán hacerse voz de los pobres de todo el mundo”¹³.

El largo proceso de reflexión ha tenido también el efecto de clarificar el sentido de la opción preferencial por los pobres. Ésta no comporta ninguna exclusión, ni abandono de nadie, sino la implicación de toda la Iglesia en el momento histórico por el cual el mundo está pasando. La evangelización no es paralela o yuxtapuesta, sino que será siempre el primer y más original deber de la Iglesia; sobre todo si se refiere a la profundidad del anuncio de Cristo conforme a la explicación de Pablo VI en la *Evangelii nuntiandi*¹⁴.

No corresponde solamente a algunos, sino que es obligación de la Iglesia. No hay que realizarla aisladamente, sino en comunión; no hay que instrumentali-

13 TMA 51

14 cfr. EN 32

zarla con protagonismo de personas o de grupos, sino que debe realizarse con la complementariedad de dones, prestaciones y proyectos.

Nuestro camino de reflexión

Nuestra Congregación no ha permanecido indiferente a estas nuevas manifestaciones de pobreza en general y en especial frente a los signos de marginación juvenil. Permanece siempre viva en su memoria la imagen de Don Bosco capaz, también él como Jesús, de conmoverse profundamente ante las miserias de los jóvenes.

Resuenan en su conciencia las expresiones con las que Don Bosco manifiesta sus reacciones ante los muchachos de la cárcel: "Contemplar muchedumbres de jovencitos entre los 12 y los 18 años; sanos, robustos, despiertos de ingenio y verles sin hacer nada, comidos por los insectos, careciendo de pan espiritual y material, fue algo que me aterrorizó"¹⁵.

De aquella experiencia comenzó a perfilarse una nueva figura de sacerdote para los jóvenes; comenzó un nuevo tipo de acción educativa; se crea un nuevo ambiente de educación, se idearon recursos formativos según las necesidades de los jóvenes, hasta tal punto que el nombre de Don Bosco hoy está unido a algunos modelos de obras y a algunos estilos de educación aunque no siempre fuera él el primero en idearlos¹⁶.

Lo parece afirmar él mismo cuando comenta: "En aquella ocasión fue cuando me di cuenta de cómo varios de esos jóvenes eran conducidos a aquel sitio porque estaban abandonados. ¡Quién sabe, me decía a mí mismo, si estos jóvenes hubieran tenido fuera un amigo, que se cuidara de ellos, que les asistiera y les instruyera en la religión durante los días festivos, quién sabe si no estarían lejos de la ruina o al menos disminuir el

¹⁵ Bosco G., *Memorie dell'Oratorio*, a cura di Ferreira A., LAS Roma 1992 pag. 104

¹⁶ cfr. Stella P. *Don Bosco nella storia*. Vol I pag. 106-112

número de los que vuelven a la cárcel! Comunicué este pensamiento a Don Cafasso y con su consejo y con sus enseñanzas me puse a estudiar el modo de ponerlo en práctica”¹⁷.

Desde este momento tiene clara la idea de la prevención y, como su forma completa, la opción de la educación inspirada en el criterio preventivo, es decir, atenta a desarrollar las energías que potencian a la persona para salir de condicionamientos que la misma vida trae, capaz de prevenir experiencias gravemente negativas en las cuales se comprometerían los recursos del sujeto y que, normalmente, salir de allí supondría para él un gasto inútil y doloroso de energías.

El problema de los jóvenes, buscados y anhelados por él, se ha transmitido a la tradición oral e institucional de la Congregación y últimamente además estudiado con rigor histórico. Las conclusiones a las que se ha llegado pueden ayudar a iluminar circunstancias humanas actuales y las opciones que estas requieran.

El amplio campo juvenil queda siempre como la opción fundamental de Don Bosco. La preferencia por los pobres, abandonados, desamparados, necesitados y en peligro, va tomando poco a poco un sentimiento profundo que Don Bosco debe conformar con las nuevas necesidades.

En el momento de mayor desarrollo su obra se dirige a una franja de juventud *común*, llena de recursos humanos, necesitada sobre todo desde el punto de vista económico para su necesaria promoción humana y cristiana; a una franja de jóvenes también de clase media y popular “de especial buena índole” y con piedad, candidatos “a la carrera eclesiástica” o base ejemplar para sus instituciones; a un pequeño margen de díscolos de diversas tipologías, para los cuales se cree que es siempre preferible la acción preventiva.

En un ambiente educativo juvenil y propositivo impregnado de razón, fe y amabilidad, se puede hacer tam-

17 Bosco G., *Memorie dell'Oratorio*, a cura di Ferrreira A., LAS Roma 1992 pag. 104

bién, en cierta medida, una obra de recuperación y de reeducación. Se ha rechazado aceptar correccionales, tal como estaban pensados y gestionados en su tiempo. Por el contrario siempre se ha pensado que la acción de recuperación y de reeducación debería llegar a través del conjunto de los elementos que componen en su totalidad el Sistema Preventivo con la triple valencia de razón, religión y amor¹⁸.

18 cfr. Brido P., *Poveri e abbandonati, pericolanti e pericolosi: pedagogia, assistenza, socialità ed esperienza preventiva di Don Bosco*. In *Annali di storia dell'educazione*, 1996, vol. 3 pag. 185

Don Bosco presenta su sistema educativo como el más adecuado a la reeducación de los muchachos marcados por la delincuencia y, por consiguiente, gravemente marginados. Esto mismo se refleja en las palabras y en los escritos a los cooperadores, a las autoridades públicas y a los antiguos alumnos cuando les invita a colaborar en la educación de la juventud, en especial de la más pobre y abandonada; para librar a tantos muchachos de la ruina material y moral de las cárceles, de la corrupción de las costumbres y de la pérdida de la fe¹⁹.

19 cfr. Braidó P., *ib.* pag 190

Últimamente se han resaltado la dimensión y el gran valor social de la acción de Don Bosco que no está encerrada en ambientes educativos demasiado exclusivos o específicos. No sólo porque en sus instituciones existe la recuperación y el "bienestar de la sociedad civil", y porque en la obra de la educación-promoción de la juventud están interesadas las distintas instancias que tienen que ver con lo social y lo político, sino también porque los mismos programas educativos no se restringen a los perfiles habituales y se desarrollan libremente con novedad en amplios ámbitos sociales. Piénsese en la relación con el mundo del trabajo, los contratos, el tiempo libre, la promoción de la educación y la cultura popular.

20 cfr. Braidó P., *ib.* pags 183 - 216

Don Bosco se hace promotor o al menos soñador de vastos proyectos sociales de prevención y de asistencia²⁰.

Las Constituciones, que guían nuestro comportamiento personal y, más todavía, como desarrollo del

proyecto comunitario, han reproducido estas convicciones de Don Bosco en el capítulo sobre los destinatarios de nuestra misión. Presentan sucesivamente: los jóvenes especialmente los más pobres, los jóvenes del mundo del trabajo, los que presentan alguna esperanza de vocación. De los jóvenes más pobres se dice que son los primeros y los principales destinatarios de nuestra misión para los cuales nosotros “trabajamos, sobre todo, en los lugares de mayor pobreza”²¹.

21 Const. 26

Está claro que los jóvenes pobres, indicados como los primeros y principales destinatarios de la misión salesiana, no están en el texto constitucional simplemente al lado de otras categorías enunciadas, sino en su centro, irradiando un significado bajo cuya luz se entienden las demás especificaciones del campo al cual nos sentimos llamados. Así pues, el acento en los jóvenes no se pone al mismo nivel, sino como referencia que estimula nuestro compromiso hacia los adultos de la clase popular.

La misión salesiana tiene de esta forma una definición unitaria, no una lista indiferente de posibilidades. Se mueve desde una opción que da razón del tipo y de la intensidad de la caridad pastoral, que necesita de nosotros y se extiende a otros círculos más amplios con el mismo espíritu.

Más tarde en vistas de la nueva realidad, en los Reglamentos generales, se enuncian los distintos tipos de pobreza a las cuales queremos responder con nuestro servicio educativo: “ante todo, de los jóvenes que, a causa de la pobreza económica, social y cultural - a veces extrema - , no encuentran posibilidad para abrirse camino; de los jóvenes pobres en el plano afectivo, moral y espiritual y que, por lo mismo, se ven expuestos a la indiferencia, al ateísmo y a la delincuencia; de los jóvenes que viven al margen de la sociedad y de la Iglesia”²². Se toma conciencia así del avance de la pobreza en sociedades complejas, en las cuales frecuentemente

22 Reg. 1

las distintas formas se acumulan y se condicionan mutuamente, creando situaciones fuertemente deshumanizantes.

Se sugiere pues una ductilidad de aproximaciones y de estructuras educativas según las necesidades de aquellos a los cuales nos dedicamos. Sigue siendo referencia permanente el modelo "oratoriano"²³ como ambiente de acogida, atento a la relación personal, abierto a todas las actividades y formas de expresión adecuadas a la situación del joven, organizado "según un proyecto de promoción integral del hombre, orientado a Cristo, hombre perfecto"²⁴.

23 cfr. Cost. 41

24 Const. 31

Iniciativas concretas

Los últimos tiempos han supuesto para nosotros una lenta pero constante evolución en muchos sentidos respecto a la opción por los más pobres. La marginación y el desarraigo juvenil son más conocidos y se siguen con mayor atención; sus manifestaciones se comprenden mejor y se está más atento a las causas.

A la difusión de tal conocimiento han contribuido las recomendaciones del Capítulo General, la costumbre de hacer la programación, la divulgación de hallazgos específicos y algunas iniciativas, así como los estudios de la condición juvenil, los cursos de pedagogía social, los convenios sobre el tema del desarraigo y las distintas encuestas realizadas por nosotros mismos a nivel interno o con mayor amplitud.

Se han clarificado el valor, los grados y las formas complementarias de la prevención así como también el sentido salesiano de la acción preventiva, que no excluye la recuperación de los sujetos ya atrapados como consecuencia de la marginalidad y del desarraigo, sino que antes bien se propone como una óptima forma para redescubrir sus recursos todavía sanos y contener el deterioro definitivo.

Lo quiere confirmar el Rector Mayor al final del

CG22: “La caridad pastoral vivida por Don Bosco nos estimula a ir a los jóvenes más necesitados, a los que se encuentran en peligros especiales, tanto en el tercer mundo, como en la sociedad de consumo. Don Bosco nos enseña que la fuerza educativa del Sistema Preventivo se muestra también en su capacidad de recuperar a los muchachos descarriados, que conservan recursos de bondad, y para prevenir desarrollos peores cuando se están encaminando ya por senderos errados”²⁵.

25 CG22, 72

Los Capítulos Generales han estimulado constantemente una mayor osadía y audacia de iniciativas que manifiesten nuestra solidaridad con las distintas formas de pobreza. Después de la propuesta de las nuevas presencias en los ambientes de marginación enunciados por el CGE20²⁶ y refrendada en el CG21²⁷, una orientación operativa del CG22²⁸ pide a las inspectorías “que vuelvan a los jóvenes, a su mundo, a sus necesidades, a su pobreza; que se le den una verdadera prioridad, manifestada en una renovada presencia educativa, espiritual y afectiva; que procuren hacer la opción valiente de ir hacia los pobres, volviendo a ubicar, si es preciso, nuestras obras donde la pobreza es mayor”²⁹.

26 CGE20, 39-44.515.181.619.
27 cfr. CG21, 158-159
28 cfr. CG22, 6

29 CG22, 6

La invitación a una inserción más firme entre los más pobres está recalcada por el CG23. Después de haber presentado la pobreza como uno de los desafíos que por su gravedad, urgencia y amplitud interpela más directamente a la comunidad, pide a cada inspectoría determinar nuevas y urgentes formas de compromiso, principalmente entre los jóvenes que están en mayor dificultad, instituyendo para ello alguna presencia “*significativa*” de nuestro caminar al lado de los jóvenes más alejados³⁰.

30 cfr. CG23, 230

Al esclarecimiento de los conceptos de prevención y preventividad, al mayor conocimiento del desarraigo juvenil y a la orientación insistente de los Capítulos Generales, es necesario otros gestos. En las inspectorías se está abriendo un cierto movimiento hacia los más

pobres. Siempre se han dado respuestas creativas como parte de un proyecto posible de readaptación. Como consecuencia, éstas se han dirigido a recoger a muchachos que viven en la calle, a colocarse en zonas urbanas de miseria generalizada, a resolver el problema del abandono escolar con cursos educativos alternativos, a asistir a jóvenes encarcelados, a actuar en ambientes de la toxicomanía como forma de prevención, a la acogida y acompañamiento para la recuperación.

El número total de estas iniciativas es ciertamente importante. Incluso han aumentado en el anterior sexenio.

Algunas presentan un modelo nuevo desde el punto de vista pedagógico y salesiano, sostenido con competencia profesional y llevado adelante con tenacidad. De esta forma, pero con un volumen modesto de iniciativas, hemos dado también nuestra propia aportación de reflexión pedagógica y social inspirada en el Sistema Preventivo sobre algunas formas de marginación.

Hay que resaltar el influjo que estas iniciativas tienen en otros ambientes de educación de la inspección y el mayor conocimiento del desarraigo juvenil que aportan así como la incidencia que tienen en el contexto social y en la opinión pública.

El CG24 ha puesto de manifiesto su capacidad de convocatoria e implicación de los seculares: “La reflexión en común, - dice - el proyecto compartido y la relación con los seculares son experiencias positivas, sobre todo en las nuevas presencias, surgidas como respuesta ágil e inmediata a los problemas que plantean el malestar juvenil, la marginación, etc. En dichas presencias tienen lugar también las mejores formas de participación secular y de voluntariado”³¹.

31 cfr. CG24, 20

Es necesario añadir que a las distintas formas de marginación y de malestar juvenil se dan respuestas parciales como en las otras presencias educativas. Basta visitar algunos de nuestros centros de formación profe-

sional u oratorios para convencernos de ello. En estos no sólo se realiza una eficaz prevención, sino que reciben acogida, interlocutores y propuestas, muchachos y jóvenes, que están ya en peligro de desorientación.

Casi finalizada en todas partes la polémica que oponía los distintos tipos de presencias y superada aquella forma excesivamente individual por la cual algunas de estas obras eran consideradas como un reto de algunos hermanos, que tal vez tuvieron el mérito de desearlas y de iniciarlas, se está notando por doquiera una asunción más firme por parte de las inspectorías y, por consiguiente, una mayor integración de las iniciativas y de los hermanos que trabajan en estos proyectos inspectoriales.

Mirando al futuro

Lectura cristiana de la realidad

Viendo la multitud, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: *“El lugar está deshabitado y es hora avanzada. Despídelos para que vayan a las aldeas y pueblos del contorno a comprarse de comer”*. Era una observación de sentido común, de gente normal y al mismo tiempo un modo de librarse del problema y de no hacerse cargo de él.

Jesús responde: *“Dadles vosotros de comer”*³². Con esto les dice que el problema les corresponde. Sorprende a los discípulos con esta orden. Éstos toman en consideración la indicación de Jesús pero concluyen, en seguida, que les es imposible cumplirla. La muchedumbre es muy numerosa y no existen los medios necesarios. Éste es con frecuencia nuestro sentimiento y nuestra conclusión.

No comprenden la intención de Jesús. Piensan en lo mucho que necesitarán y que no tienen. Jesús por el

32 Mc 6, 37

contrario cuenta con lo poco que pueden tener a disposición. Para Él la solución no depende de la cantidad inicial de alimento.

La extensión de la pobreza tiene, en efecto, raíces profundas. Las hay personales. Afectan a aquél que sufre el desarraigo y la marginación y a aquéllas que están más estrechamente ligadas a su vida y a su crecimiento.

Hasta en los ambientes acomodados las condiciones favorables de desarrollo se desvanecen cuando carecen de disposiciones personales. No obstante aprovechados los recursos que hay en las personas, estas comienzan a abrirse paso en ambientes fuertemente condicionantes y a producir en ellos transformaciones significativas en orden a las relaciones, a la sociedad y a la participación. Tener en cuenta a las personas y sus motivaciones es pues una indicación siempre válida.

Es verdad, por tanto, que el desarrollo personal está favorecido y facilitado, hasta rozar la misma imposibilidad, por causas culturales ligadas a la mentalidad que predomina en el ambiente y que determina comportamientos, valoraciones y formas de vida y de relaciones...

En los últimos tiempos se ha insistido pues sobre la urgencia de trabajar en una cultura que reconozca la dignidad de cada persona, refuerce la solidaridad en todos los ambientes y en todas las formas, asegure el bien y el derecho de la educación para todos, no ceda mentalmente a prejuicios o valoraciones sumarias de comodidad y que no caiga en la trampa del individualismo y del consumo. Sólo de esta forma se puede rehacer el tejido social y hacerlo más humano.

Esta misma insistencia impregna las enseñanzas éticas y sociales de la Iglesia. Para nosotros es muy estimulante porque une el compromiso de promoción humana, que cumplimos por medio de la educación-evangelización, a un ámbito más amplio donde son posible otras iniciativas. Encaja pues con cuanto hemos heredado de Don Bosco y nos viene sugerido en las Constitu-

ciones cuando se refieren a nuestra presencia entre las clases populares y a nuestra acción a través de la comunicación social.

A las causas radicadas en cada persona y en la mentalidad común hay que añadir y, quizás, anteponer por su peso, la de las estructuras.

Estas actúan simultáneamente sobre muchos en amplios ambientes y con mecanismos muy potentes. Tienen pues una capacidad sin igual para imponer una situación, modo de pensar y estilo de vida, regenerando o prolongando la marginación relacionada con ellos. Fenómenos como el del hambre, de la miseria, de los largos conflictos, de la explotación de la mano de obra y de la devastación de los recursos naturales, son suficientes para darnos una idea.

La reflexión nos debe servir no tanto para llegar a denuncias de formas, sino para actuar de acuerdo, también en lo poco, a la acción educativa y a la evangelización. En efecto no se educa si no se hace tomar conciencia del mundo en que vivimos.

Desde algunos años para acá se está repitiendo que nos encontramos frente a un fenómeno de empobrecimiento más bien que de simple pobreza. No se trata de una etapa transitoria, un accidente del camino, consecuencia del pasado; sino un resultado de las actuales estructuras económicas, sociales y políticas, aún reconociendo que otras muchas causas influyen en la extensión de la pobreza ³³.

33 Puebla n. 30

Este escenario se ha debilitado incluso más con la supremacía de un único y universal modelo económico. La lógica que se está imponiendo a través de esto es que la producción de lo bienes se mueve bajo la consigna del provecho y no está orientada por exigencias de un justo desarrollo social que incluya a todos.

Entre sus efectos más graves están la relajación y como consecuencia la descomposición de la solidaridad social, la reducción de la persona a un individuo capaz de tener, producir y comprar.

El modelo del hombre está pues centrado más en el tener que en el ser. Por consiguiente es común la actitud consumista: trabajar para tener, tener para comprar, comprar para consumir.

Profundizar las inspiraciones

El enredo descrito antes, indica que toda solución es precaria e insuficiente si no se dirige al corazón del hombre: a nuestro corazón de discípulos llamados a asumir la compasión y la lógica de Jesús; al corazón de los jóvenes a los cuales queremos llegar; al corazón de aquéllos que son seguidores y admiradores de Cristo, al corazón de quienes tienen bienes materiales, de inteligencia o de competencia; al corazón de quienes deben decidir orientaciones sociales y políticas.

Esto es lo que sugiere el gesto de Jesús. La cantidad vendrá y sobrarán si son ellos los que ponen a disposición del Señor sus panes y sus peces.

Este mismo mensaje nos lleva a lugares y rasgos de nuestro carisma.

Nuestro carisma nació en I Becchi con la vocación de Don Bosco. La casa natal refleja la imagen de la multiplicación cuando se la coloca sobre el mapa de las obras salesianas distribuidas hoy por todo el mundo. Allí en un ambiente de real, pero digna pobreza, Juan Bosco puso a disposición del Señor lo que tenía: su vida.

Experimentó angustia económica al tener que realizar estudios e ilusiones. Se sometió a la prueba del trabajo de criado. Al mismo tiempo sintió la solidaridad de la comunidad humana y cristiana y sobre todo la ayuda de los sacerdotes. Éstos con su ánimo y su modesta aportación económica llevaron a Jesús el muchacho de los panes y los peces y que, hoy, son una muchedumbre.

Nuestro trabajo es fruto de gracia y genialidad, pero más bien de solidaridad humilde y casi anónima.

El lugar espiritual de la misión es el Oratorio, comenzado sin morada fija, alojado en un cobertizo, desarrollado en lo que hoy es Valdocco. De ello escribe Don Bosco: "Generalmente el Oratorio estaba formado por canteros, estucadores, empedradores y por otros que venían de países lejanos. Éstos, como no iban a la Iglesia y no tenían amigos, estaban expuestos a peligros de perversión, sobre todo en los días festivos"³⁴. Nuestro origen y la preferencia de nuestro Padre nos lo recuerda continuamente cuando nos preguntamos sobre el malestar juvenil.

Del encuentro con los jóvenes pobres nació nuestra pedagogía, con sus características de contenido y de método, con la figura de un educador que va más allá de la función institucional y es para los jóvenes amigo y padre. Don Caviglia la define como "una pedagogía para el muchacho pobre".

De la situación de los muchachos pobres surgen las iniciativas y los programas que surcan nuestra historia: el Oratorio, las escuelas de formación profesional, el internado como si fuera una familia. Don Bosco lo repite, en su Testamento, cuando presenta la historia de la Congregación, en las "*Memorias del oratorio*". Parece, pues, natural que parta desde aquí para renovarse.

La fuente inspiradora es siempre la **caridad pastoral** difundida por el Espíritu en el bautismo y en la llamada a la vida salesiana: pero la búsqueda, el encuentro y la participación de la vida con los jóvenes pobres son la "circunstancia providencial", la mediación indispensable en el nacer y en la progresiva formación de nuestra misión; es la experiencia del amor gratuito y correspondido, de la salvación vivida y del retorno a la vida.

En el contacto con los jóvenes pobres Don Bosco descubre sus riquezas interiores, sus cualidades, su dignidad innata, sentida y deseada. Cada joven lleva perso-

34 Bosco G., *Memorie dell'Oratorio*, a cura di Ferrerira A., LAS Roma 1992 pág. 104

nalmente los signos del amor de Dios en el deseo de vivir, en la inteligencia y en el corazón. La pobreza, que dificulta su crecimiento como personas e hijos de Dios, es una llamada y un desafío para restituirles a la conciencia del propio valor y de hacer surgir los dones con los cuales el Señor les ha enriquecido.

Don Bosco, pues, concibe su servicio sacerdotal como un trabajo educativo para hacer aflorar los recursos escondidos, para hacer emerger los rasgos que parecen ocultos, hasta llevar a los jóvenes a un nivel satisfactorio de vida humana y cristiana; incluso a la santidad. Manifiesta el rostro del Dios de Jesús, un Dios que cuida de los pájaros y de las flores, que no quiere que se pierda ni uno sólo de estos pequeños, que no espera a que la oveja perdida vuelva, sino que sale en su búsqueda; que está lleno de una profunda compasión ante cualquier situación humana de dolor y que aviva la esperanza.

Esto constituye para él una auténtica experiencia de Dios, descubierta con admiración y descubierta con alegría en su providente paternidad; es la misma experiencia de Jesús que queda sorprendido porque el Padre tenía ocultas las cosas del Reino a los sabios y a los prudentes y las había querido revelar a los pequeños³⁵, la que lleva a aceptar y a afirmar el valor de cada muchacho por encima de las apariencias, porque sus ángeles están continuamente en la presencia del Señor.

Los jóvenes pobres pues han sido y son también un don para los salesianos. El retorno a ellos nos hará recuperar la característica central de nuestra espiritualidad y de nuestra práctica pedagógica: la relación de amistad que crea correspondencia y deseo de crecer.

Hoy es necesario andar de nuevo más allá de las estructuras estables, más allá del dar; es necesario salir, hacer un éxodo mental y pedagógico a través de la relación, la presencia y la participación.

Ésta es la actitud fundamental con la cual el sistema

35 Lc. 10, 21

preventivo realiza, en términos educativos, el seguimiento de Jesús, que puso su tienda entre nosotros, vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido, se juntó con publicanos y se sentó a la mesa de los pecadores, se acercó a los pobres y a los enfermos y manifestó con estos gestos los signos de su misión salvífica.

El Reino de Dios se manifiesta, crece y se realiza entre los pobres porque consiste sólo en una donación gratuita que Jesús establece y renueva con los que creen no tener méritos suficientes ni ante la sociedad ni ante Dios.

Con frecuencia estamos demasiado preocupados por lo que podemos dar y por lo que nos falta por hacer, hasta sentirnos incapaces de descubrir las riquezas que hay en los jóvenes, que ellos pueden hacer fructificar, con los cuales enriquecernos a nosotros mismos. El sistema preventivo nos obliga a vaciarnos de nosotros mismos para acoger los dones que el Señor nos ofrece, sobre todo en los más necesitados y, en apariencia, los menos dignos.

La pobreza del educador salesiano

El comentario anterior nos lleva a reflexionar sobre la pobreza del educador salesiano. Ésta, en primer lugar, antes que como norma sobre el uso del dinero y de las cosas, se refiere a los bienes en los cuales ponemos nuestra esperanza y felicidad. ¡Felices los pobres!

Es un don del Espíritu que nos hace capaces de comunión. Consiste en una profunda necesidad de Dios y de los hermanos. Brota de la experiencia del amor de Dios y de la respuesta a Él en la apertura a los demás. Bajo su luz los bienes materiales resultan funcionales y secundarios. El que ha encontrado en el amor el sentido de su vida no tiene necesidad de apegarse a las cosas para ser feliz, sino que se sirve de ellas con libertad.

El Dios de Jesús, siendo rico, se hace pobre para enriquecernos. Es un Dios que elige a los que sienten insuficiencia propia y que los colma de bienes porque su ser es darse. Es un Dios que ante todo y más fuertemente que nosotros, quiere que los pobres tengan vida y viene a nuestro encuentro en los jóvenes más necesitados para ofrecernos el don de su presencia y la participación en su amor.

Conscientes de que todo aquello que somos es un don y que los demás, también los pobres, tienen que enriquecerse, los miramos y nos acercamos a ellos con gratitud y expectación, favorecemos su expresión, ofrecemos participación, aunque resulte limitada e imperfecta, no nos consideramos libres de las miserias humanas, colaboramos con sentido de humildad en el crecimiento de su vida, gozamos del resurgir de las energías y de las metas que van logrando, sobre todo los más pequeños y los últimos. Sabemos que es más lo que recibimos de ellos y de Dios que lo que damos.

Esta visión caracteriza nuestra oración que de esta forma se hace sencilla, confiada y concreta³⁶; centrada en la acción de gracias por lo que Dios nos ha dado gratuitamente y por la vida de los jóvenes; una oración que nos dispone a compartir, dando y recibiendo de ellos³⁷; que expresa y desarrolla en nosotros la necesidad de Dios sin el cual no podemos hacer nada³⁸ y nos lleva a descubrir el Reino que va creciendo entre los que reciben a Dios, tengamos más o menos bienes.

Convencidos de que lo que hacemos a éstos lo hacemos con Cristo, nos preocupamos en trabajar con *profesionalidad*, empleando con libertad lo que la ciencia y la técnica ponen a nuestra disposición. Nos imponemos una formación continua para dar una respuesta adecuada a las nuevas situaciones de pobreza, ponemos en práctica, con valentía, nuevas maneras de unión y búsqueda de recursos al servicio de los pobres e intentamos organizar más esmeradamente su gestión.

36 Const 86

37 Const 86

38 Const 86

Al mismo tiempo mantenemos un estilo de *vida sencillo*, incluso austero, sin ceder al deseo de posesión ilimitada de cosas y comodidades. Así se lo que aconsejaba Don Bosco a los primeros misioneros: “Haced que la gente conozca que sois pobres en los vestidos, en la comida, en las habitaciones y seréis ricos a los ojos de Dios y conquistaréis los corazones de la gente”. Incluso en la acción pongamos nuestra confianza en los pobres medios de la amistad y de la relación más bien que defendernos detrás de la organización.

Esta espiritualidad nos ayudará a vivir otra actitud característica de nuestro Padre: la *confianza en la Providencia*. La pobreza de Don Bosco fue serena, atenta al Reino de Dios y a su justicia y también industriosa al servicio de los jóvenes. Sabía comenzar con poco, motivar la colaboración y orientar el uso del dinero directamente para fines educativos. Pedía y esperaba, pero no estaba obsesionado buscando los medios.

En una cultura caracterizada por la preocupación excesiva de la propia seguridad, sobre todo material, seamos ser signos de libertad evangélica, preocupándonos en primer lugar de las personas y del Evangelio, seguros de que el Señor nos ayudará a encontrar los recursos de los cuales tengamos necesidad. Así han comenzado todas nuestras presencias y así han tenido origen las grandes empresas de la Congregación.

Optar por los jóvenes pobres.

Las nuevas pobrezas deberán encontrar a los salesianos sensibles, capaces de comprender todo lo que de negativo que éstas ejercen sobre los jóvenes y prestos a intervenir como lo hizo Don Bosco con la pobreza de su tiempo.

La respuesta positiva es ya una realidad en muchos lugares, pues la llamada de Cristo a todos impulsa, de

manera sencilla y directa, al “desafío carismático”. ¿Cuántos panes y peces podéis y queréis poner a disposición?

El CG23 reconocía que las presencias directamente orientadas a los jóvenes en dificultad tienen una fuerte incidencia multiplicadora: son puntos de referencia y de promoción de solidaridad, reciben la aprobación general, conducen a unir colaboraciones múltiples, crean mentalidad solidaria en la gente y obtienen apoyo en la sociedad ³⁹.

39 cfr. CG23, 290

¿Cómo extender todavía más estas áreas de solidaridad?

Señalemos en primer lugar a los *hermanos y a las comunidades*. Hay que difundir conocimientos, hay que afinar sensibilidades, hay que infundir confianza y coraje y hay que despertar la originalidad carismática.

No es poco si en una Inspectoría o comunidad todos comienzan a comprender la importancia, la profundidad y las manifestaciones diarias del malestar juvenil en nuestro propio contexto, como un riesgo que afecta a todos los adolescentes y jóvenes, que explota en algunas franjas más débiles y expuestas.

Ya es bastante si se superan las culpabilidades, las estigmatizaciones de los desvíos juveniles y si se renueva la confianza en los recursos de los jóvenes y el deseo de rehacerse. *Razón, religión y amor* son todavía elementos de conquista cuando nosotros nos lanzamos a ser sus eficaces mediadores.

El salesiano puede revivir de esta manera el estilo de Don Bosco, superando las barreras, ayudando a superar los prejuicios y dando oportunidad para un encuentro fecundo. Esto nos llevará a una inserción espiritual y física en el mundo real de los jóvenes.

No me detengo a explicar lo que tal inserción requiere y las transformaciones que logra: el encuentro cotidiano con estos jóvenes y sus situaciones de malestar producen en las comunidades nuevos estímulos para

una fe vivida como realidad salvífica y transformadora de la historia. Llevará a vivir con más sencillez y creatividad el servicio educativo.

Sin este movimiento espiritual y físico de colocarse al lado de la pobreza resulta difícil una respuesta más consistente al desafío de la marginación juvenil. El conocimiento y la proximidad tienden a la participación de aquello que tenemos por gracia, de aquello que los jóvenes sufren, de aquello que quieren recuperar, del camino que piensan poder hacer. Todo lo que de desprendimiento personal y de asunción de los sentimientos de Jesús, Buen Pastor, requiere esto, sólo lo pueden decir lo que lo han experimentado.

Hay otro paso que dar, comprometido y complementario: elaborar un *proyecto inspectorial* para la marginación juvenil que implique a la comunidad. La realidad del malestar juvenil y el riesgo de la marginación hay que tomarlos en consideración en todas las presencias.

Deberían conducir a sacar contenidos y modalidades educativas hacia una más atenta y actualizada prevención, a animar en la zona, en vistas de la corresponsabilidad de instituciones y de familias, hacia la calidad de las relaciones y de la vida.

Deberían llevar incluso a privilegiar, en cada obra, *una acogida más numerosa de muchachos y jóvenes* "en peligro", que puedan mantenerse alejados de las desviaciones con programas apropiados y un ambiente educativo que ayude.

Contemplarán lógicamente muy pronto los educadores los síntomas iniciales y aún latentes de malestar y las primeras manifestaciones de cesión a la marginación.

Además de esta atención general, hay que crear algunas iniciativas y enviar grupos que actúen en el mismo ambiente de la marginación entre los mismos sujetos.

Tales presencias, superada la contraposición y el sentido de extraordinarias, ayudarán a todas las comunidades al conocimiento y al tratamiento del malestar juvenil y a mantener vivo el estilo del Sistema Preventivo.

Nuestra preocupación: educar

La pobreza y la marginación no son sólo un fenómeno puramente económico, sino una realidad que atañe a la conciencia de las personas y un desafío a la mentalidad de la sociedad. La educación es pues un elemento fundamental para su prevención y para su superación y es, además, la aportación más específica y original que, como salesianos, podemos aportar.

Educar significa acoger, escuchar y comprender. Quiere decir ayudar a cada uno a encontrarse a sí mismo, acompañarle con paciencia en un camino de recuperación de valores y de confianza en sí. Comporta la reconstrucción de las razones para vivir.

La enseñanza sistemática es una vía importante para la prevención y la superación de la pobreza y del malestar, pero a condición de que nos conduzca al encuentro con la integridad de la persona; el anonimato institucional y la sola relación de conocimientos no realiza los fines de la educación.

Hoy educar nos exige una renovada capacidad de diálogo y también de propuesta. Es necesario llegar a las personas y a aquello que interroga y desafía la propia vida; necesita implicarse en experiencias que ayuden a acoger el sentido del esfuerzo diario, tender hacia una propuesta rica de intereses y sólidamente anclada en aquello que es fundamental y que, mientras ofrece los elementos fundamentales para ganarse la vida, capacita para ser sujetos responsables en todo momento.

En la educación surgen algunas urgencias. El CG23 indicaba la constelación vida - amor - conciencia - soli-

daridad como un desafío a nuestro trabajo de evangelización⁴⁰.

40 cfr. CG23, n. 182-214

La consideraba como uno de los aspectos que cuidar en todo nuestro programa educativo e indicaba además sus objetivos principales: comentar, a través de relaciones, convicciones y experiencias, el *valor de la persona* y de su inviolabilidad, por encima de los bienes materiales y de toda estructura u organización, para poder optar autónomamente frente a los pesados mecanismos de manipulación y a valorar correctamente situaciones inhumanas; orientar a los jóvenes al *conocimiento adecuado de la compleja realidad* cultural y socio-política, comenzando por la más próxima y diaria, para llegar hasta las instituciones y modelos socio-económicos que tienen un influjo determinante en el bien común; implicar a los jóvenes, tanto los de ambientes de pobreza como los de contextos de bienestar, en iniciativas que exijan solidaridad, para que aprendan a hacerse cargo del sufrimiento de otros y a colaborar para superarlos.

El programa enunciado constituye una eficaz prevención contra la dependencia y estímulos negativos, ofrece indicaciones para un camino de recuperación y al mismo tiempo requiere la implicación de aquellos jóvenes que han podido mantenerse libres y superar los riesgos de las distintas pobrezas. Nos corresponde a nosotros traducirlo en gestos diarios.

Promover una nueva cultura

La pobreza nace y se difunde en un mundo intercomunicado e interdependiente. La valoración que se hace de ella, las esperanzas de superarla que se pueden descubrir, las formas concretas de compromiso, están relacionadas con los modos de pensar y de actuar de las personas, de los grupos y de toda la sociedad.

Se advierte cuando se razona sobre el uso de los bie-

nes, sobre las relaciones entre personas y pueblos, sobre sentimientos hacia los demás, sobre el modo de afrontar las desviaciones y transgresiones.

El esfuerzo contra la marginación es tanto más eficaz, cuanto más penetra y trasforma el conjunto de percepciones y sentimientos que forman el pensamiento y la conducta de una sociedad o de un grupo hacia sí mismos. No es pues suficiente un compromiso de ayuda o de asistencia en favor de algunos, aunque esto también es importante.

Se requiere un trabajo de *animación social* que suscite cambios de criterio y visiones por medio de gestos y obras. Tales gestos y obras crean nuevas formas de relaciones y modelos de conducta que encarnan valores distintos de aquéllos que rigen gran parte de nuestras costumbres, como el individualismo posesivo, la satisfacción de los intereses personales, la condena de quien sufre dependencia y el abandono de los más débiles.

Se trata de promover la cultura del otro, de la sobriedad en el estilo de vida y de consumo, de la disponibilidad a compartir gratuitamente, de la justicia entendida como atención al derecho de todos a la dignidad de vida y, más directamente, de implicar personas e instituciones en un trabajo de amplia prevención, de acogida y ayuda a quien tiene necesidad.

Nuestros ambientes educativos pueden ser *centros de elaboración y puntos de irradiación* de tal cultura hacia la familia, los grupos, los barrios, los círculos y la instituciones relacionadas y, a través de la comunicación social, hacia la sociedad en general.

Hay algunos movimientos e iniciativas que, aunque minoritarios, tienen una fuerte incidencia porque manifiestan nuevas relaciones y anticipan nuevos criterios de solidaridad: la asociación privada para un comercio igual y solidario, el movimiento de familias que se empeñan en vivir con lo suficiente y a evitar los gastos superfluos, el voluntariado.

Éstos son algunos de los modelos de vida promovidos por círculos cristianos en el contexto de la nueva cultura social que se comprometen a vivir según el evangelio y no según los estímulos del consumismo. En este sentido se pueden crear distintas iniciativas y asociaciones semejantes.

Éstas terminan por actuar en red y comienzan a ponerse como interlocutores materialmente débiles, pero moralmente fuertes ante los organismos e instituciones políticas y económicas. Más aún, comienzan a multiplicar los proyectos de ayuda y las presencias de colaboración y solidaridad.

Éste es un campo en el cual nosotros, salesianos, organización internacional, con múltiples recursos y con un rico patrimonio espiritual, tenemos grandes posibilidades y al mismo tiempo una importante responsabilidad. Debemos hacer un esfuerzo de pedagogía colectiva para ofrecer vías y proyectos concretos en los cuales implicar a mucha gente dispuesta a asumir, como humilde avanzadilla evangélica, un estilo de vida solidaria y generosa.

Evangelizar partiendo de los últimos

La acción salesiana, en cualquier ambiente donde se desarrolla, comprende siempre el anuncio de Cristo, la atención a la salvación eterna de la persona. En toda iniciativa de prevención, formación o rehabilitación, ésta es siempre la intención y el objetivo principal, aunque quizás deberá explicitarse poco a poco a medida que los sujetos son capaces de ello. Deseamos que sientan a Dios como Padre, que conozcan a Jesucristo y crean, pues, que en la propuesta de fe en Él se hallan energías insospechadas para la construcción de la personalidad y para el desarrollo integral.

El CG23, presentando el itinerario de fe que noso-

tros, salesianos, hacemos con los jóvenes, afirma que se debe preferir siempre a los últimos y partir siempre de ellos como condición para llegar a todos. "El colocarse al lado de los últimos no terminará sólo en el comienzo del camino, sino también cualquier etapa posterior, incluidas las finales", porque los más avanzados están invitados a "sostener, con su testimonio y acción, el caminar de quienes están comenzando"⁴¹.

41 CG23, 105

Es, pues, una indicación de autoridad para determinar sobre el lugar significativo donde colocarse: entre los últimos, según los criterios humanos.

El anuncio de salvación a los pobres es el signo por excelencia del Reino y por consiguiente la dimensión más profunda de nuestra misión educativa. El conocimiento y la relación personal con Jesús no es un privilegio de los jóvenes más comprometidos y protegidos, sino un don que ofrecer a todos y desde los primeros momentos. Si Cristo se quiere dar a los más pobres y necesitados, y esto lo ha demostrado durante su existencia terrena, nosotros no podemos retrasar la manifestación de su gracia.

La evangelización comienza ciertamente con el encuentro, capaz de asumir el sufrimiento y la esperanza de los jóvenes, de sostener la voluntad de recuperarse, de acercarse a los signos de Dios y de la Iglesia. La salvación se anuncia y se realiza cuando se crea una situación en la cual el joven se libera de todo aquello que condicionaba negativamente lo mejor de su vida; cuando en contacto con personas, que le demuestran un amor desinteresado, descubre el valor y las posibilidades de la vida.

El contacto cotidiano con los adultos capaces de crear un clima de familia, una relación de amistad que crea intereses para los jóvenes y espacio a su responsabilidad, bondad y firmeza, exigencia y comprensión, llega a ser un testimonio capaz de suscitar maravillas y de descubrir lo mejor que ellos llevan dentro. De esta

forma surgen las preguntas que dan oportunidad para un anuncio a la medida de la comprensión de cada joven.

La primera chispa del camino de fe hay que cuidarla y desarrollarla con paciencia y perseverancia, resaltando siempre lo positivo que hay en el joven y sobre la fuerza interior de la conciencia; sacando provecho de la experiencia del grupo y del ambiente; seguros de la energía de impulso que viene de la oración y de los sacramentos. A tal respecto hay que releer y poner en práctica el sentir de Don Bosco sobre el valor de la fe y de la conciencia en el proceso de recuperación de los jóvenes.

En la Iglesia se habla de nueva evangelización. Las explicaciones subrayan que la "novedad" está en el testimonio de la caridad, en el anuncio de Cristo en el corazón de la vida y de la cultura actual y en el acercamiento a los alejados.

Nuestra aportación puede consistir, precisamente, en experimentar y proponer procesos de evangelización en situaciones juveniles especialmente difíciles.

Conclusión

Jesús "les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Id a ver. Y después de haberse cerciorado, le dicen: "Cinco y dos peces". Entonces les mandó que se acomodaran todos en grupos sobre la verde hierba. Y se acomodaron por grupos de cien y de cincuenta. Y Él tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los iba dando a los discípulos para que los fueran sirviendo. También repartió entre todos los dos peces. Comieron todos hasta saciarse y recogieron doce canastos llenos de trozos de pan y las sobras de los peces".

La presencia del Señor se convierte en milagro de solidaridad para que la gente tenga pan en abundancia. Él pone en movimiento a sus discípulos para que busquen los recursos disponibles. Crea una verdadera fraternidad que lleva a participar y desemboca en la comunión. Así el dinamismo, comenzado con un sentimiento de compasión, se transforma en acciones que llenan de vida a los necesitados con la Palabra que ilumina y con el Pan que sostiene. Lo poco llega para todos y hasta sobra.

Es nuestro deber y nuestra esperanza: poner los signos y multiplicar. Por esto, en la programación de este sexenio, hemos puesto la "significatividad" en el centro de la atención. Esta brota desde los lugares, desde el espíritu y desde el estilo con el cual realizamos nuestra misión y ofrecemos nuestro testimonio. Por eso la hemos tomado como criterio principal de referencia, recolocación y redistribución de los recursos.

Los elementos, desde los cuales se manifiesta "significatividad", son: la manifestación incondicional de la caridad evangélica, la capacidad de "salvar" lo que los hombres abandonan a su propia suerte, el deseo de dar vida y esperanza, la eficacia en la propuesta de la fe, la fuerza unitiva por la cual personas de buena voluntad se unen para el bien, la capacidad de hacer madurar mentalidades y relaciones hacia el Reino.

Muchas iniciativas son "buenas", pero no todas hablan con las misma elocuencia, realismo y verdad. Muchas obras pueden ser de cierta utilidad, pero no todas manifiestan el Evangelio, el amor de Dios sembrado en el corazón de los creyentes con la misma inmediatez y profundidad. Muchas acciones parecen aceptables, funcionales en la sociedad en la que vivimos, algunas son fuertemente "evangelizadoras" y proféticas. La presencia entre los jóvenes más necesitados está entre éstas. Sabemos cuánto está haciendo

cada una de las inspectorías y cuánto hará si la disponibilidad de las personas lo permite.

La contemplación y el reclamo de la multiplicación de los panes, sirva de inspiración y de criterio para un comprometido movimiento en favor de los jóvenes más pobres, incluso con la eventual precariedad de recursos.

María Santísima que en la Anunciación se puso a disposición del Señor, nos ayude a estar atentos a la obra de salvación que nace en el corazón misericordioso de Dios.

Don Juan E. VECCHI

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

LA CONSULTA información muy estimable para el discernimiento.

Don Luc VAN LOOY
Vicario del Rector Mayor

Estas notas intentan recordar, a partir de nuestras Constituciones, un derecho de los hermanos y las formas para hacerlo concreto en nuestra vida comunitaria. Éstas nacen de la experiencia del Consejo General, donde se constata que no siempre los modos y el valor mismo de las consultas se entienden con claridad en todas las Inspectorías y comunidades.

Las consultas vienen exigidas, por el derecho común y por nuestro derecho propio, para las decisiones a tomar a nivel inspectorial y general, y están determinadas a ofrecer informaciones claras y suficientes para permitir un discernimiento serio y profundo. Se trata ya de la búsqueda de personas, a las cuales la Congregación quiere ofrecer la responsabilidad de algún servicio, ya de otras decisiones importantes a tomar. Para estos casos las informaciones pedidas y los datos son de máxima importancia.

Se tiene la impresión de que quizás haya la opinión, entre algunos hermanos, de que las consultas no son tan importantes y que no se tienen mucho en cuenta. La experiencia congregacional demuestra, por el contrario, diariamente que las decisiones, a todos los niveles, se toman después de un estudio esmerado y teniendo efectivamente en consideración las propuestas hechas por los hermanos. En esto se debe, verdaderamente, agradecer a los hermanos la franqueza en la manifestación de motivos y nombres de personas que están preparadas para sumir el compromiso de Inspector, consejo inspectorial o director de una comunidad.

A los hermanos se les pregunta en algunas otras ocasiones como en la división de Inspectorías y en la formación de una circunscripción o, también, cuando la Inspectoría se encuentra ante decisiones importantes, como en el caso de nuevas aperturas y reestructuraciones.

Además los hermanos tienen derecho y la posibilidad de expresar su propio parecer personal en los momentos de preparación de Capítulos Inspectoriales y de Consejos Generales. En función del nombramiento de los consejeros de la casa, el Inspector debe escuchar la opinión de la comunidad local. El director, en su comunidad, está invitado a escuchar frecuentemente a la asamblea de los hermanos.

Son diversos, pues, los momentos en los cuales los Superiores están llamados a escuchar a los hermanos a través de las consultas. Con esta reflexión me limito, sin embargo, a tres casos o niveles más importantes, que guardan relación entre Inspectores y hermanos y entre Inspectores y Rector Mayor con su Consejo.

Me refiero de manera especial al nombramiento de los Inspectores, de los Consejeros inspectoriales y de los directores de comunidad. Las mismas Constituciones nos dan las indicaciones a seguir. Es oportuno recordarlas.

El Inspector es nombrado por el Rector Mayor con su Consejo, después de una amplia consulta, convocada por el Rector Mayor (Cfr.C.162) y normalmente dirigida por el consejero regional.

Un miembro del Consejo inspectorial (Cfr. C.167) es nombrado por el Rector Mayor con su Consejo, después de la presentación del Inspector. El Inspector busca los candidatos tras una amplia consulta, guiada y examinada por él personalmente.

El director es nombrado por el Inspector con el consentimiento de su Consejo y este nombramiento es ratificado por el Rector Mayor. Para buscar el candidato a director, el Inspector convoca una oportuna consulta entre los hermanos de la Inspectoría (Cfr.C.177).

El principio de la participación y la corresponsabilidad.

El artículo 123 de las Constituciones dice que la corresponsabilidad, en base a la común vocación de los miembros de la Sociedad, "exige la participación de los hermanos en la elección de los responsables de gobierno en sus diversos niveles y en la elaboración de sus decisiones más significativas". Las consultas son, entre otras cosas, para tener una información adecuada y organizada.

Es conocido que la responsabilidad personal y comunitaria, en las estructuras de gobierno y en la elección de los superiores es una de los más apreciados principios subrayados para la renovación por el Concilio Vaticano II. Tal principio, a nivel universal, ha sido codificado en el derecho canónico (CIC, can. 625 y 633), el cual dice que “el nombramiento por parte del Superior Mayor está precedida por una consulta apropiada”(625). El canon 633 solicita la participación de todos los miembros e invita a la discreción.

En cuanto se refiere a nosotros, salesianos, debemos decir que siempre hemos tenido un fuerte sentido de Congregación. Aunque esto se ha expresado diversamente según los tiempos, estamos acostumbrados a forma “una familia de hermanos el rededor del padre”(MB VIII, 828). Sentimos, pues, de corazón el participar en las decisiones importantes de la vida de la Inspectoría y de las casas.

La consulta para elegir a los superiores es un hecho importante de ejercicio de la autoridad en la Congregación, un modo corresponsable de guiar la participación corresponsable de todos; para esto existen tres medios:

- La información adecuada : Ésta es la intención de la consulta, para poder involucra a los hermanos en la reflexión y en el discernimiento.
- El diálogo personal, indispensable para poder considerar a cada hermano como “miembro responsable”.
- La reflexión comunitaria o la búsqueda en común de la voluntad de Dios (cfr. *El proyecto de vida de los salesianos de Don Bosco*, pág. 818).

El nombramiento del Inspector (C. 162; R. 142)

Ante el nombramiento del Inspector, el Rector Mayor promueve un consulta invitando a todos los hermanos de la Inspectoría a manifestar estos dos aspectos:

- 1.- El estado de la Inspectoría con su urgencias y el camino histórico, y por consiguiente, las características y el perfil del Inspector, necesario para esta Inspectoría en este momento de su historia.
- 2.- La indicación de tres nombres de salesianos que se consideren idóneos para guiar a la Inspectoría, por orden de preferencia, indicando los aspectos positivos y negativos.

El consejero regional recoge las fichas, hace el recuento y presenta la síntesis de los resultados, con los juicios manifestados, al Rector Mayor y al Consejo General, para una profundización tranquila y seria, realizada en varias se-

siones durante la sesión plenaria del Consejo. Al final del discernimiento se proponen a sondeo los nombres que han salido en la consulta y, finalmente, se procede, en base al resultado del sondeo, a la votación que permite al Rector Mayor dialogar con la persona elegida y proceder a su nombramiento.

El Consejo ha preparado un módulo, que se usa en las consultas. Normalmente es el Consejero Regional el que dirige, en nombre del Rector Mayor, esta consulta, haciéndose presente en las distintas comunidades de la Inspectoría, cuando es posible, o bien convocando conjuntamente a varias comunidades, o incluso dirigiéndose a todos los directores reunidos para explicar el modo de proceder y solicitar una responsable colaboración; sólo de forma excepcional, manda el formulario por correo.

La consulta para el nombramiento del Inspector pues:

- se envía a todos los hermanos de la Inspectoría;
- es convocada por el Rector Mayor;
- los resultados son enviados directamente al Rector Mayor o al regional, quien en nombre del Rector Mayor dirige la consulta.

(Véase para esto el n. 9 de los “Elementi giuridici e prassi amministrativa del governo dell’ispettoria”, pág.26-27).

El nombramiento de los consejeros inspectoriales (C. 167; R. 154)

También esta consulta corresponde al Rector Mayor con su Consejo, ya que el nombramiento de los miembros del Consejo inspectorial es de competencia del Rector Mayor con su Consejo (167); y es, precisamente, por la importancia del papel que los consejeros inspectoriales deben realizar en la Inspectoría en el determinar las líneas a seguir y en las tomas de decisión más importantes de la Inspectoría.

Es el Inspector quien guía la consulta a todos los hermanos, pero con las modalidades determinadas por el Rector Mayor. Es pues el Inspector, y él únicamente, quien hace el examen de las papeletas, y, en base a las propuestas hechas, propone al Rector Mayor – para su nombramiento - a los elegidos para candidatos que considera más idóneos para el cargo, para el servicio a la Inspectoría.

Para las modalidad de las consultas y de la valoración de los resultados, recuerdo los elementos esenciales:

- La consulta hay que hacerla, al menos, cada tres años.

- Todos los hermanos deben ser consultados.
- Cada hermano envía, en la indicada ficha personal, tres nombres en orden de preferencia con las motivaciones (hay una ficha distinta para el vicario, el ecónomo, y cada uno de los consejeros que cesa en su cargo).
- Las propuestas son enviadas al Rector Mayor, de tal forma que - ordinariamente - pueden ser examinadas durante las sesiones plenarias, en los meses de junio-julio y de noviembre-diciembre.
- El mismo Inspector hace el examen de las fichas y rellena los módulos que la secretaría general ha preparado, con indicación de las preferencias y lo juicios emitidos. El análisis de los resultados no es pues tema de diálogo en el consejo inspectorial. El Inspector puede, todavía, con discreción, consultar a personas de confianza para aclarar las ideas recibidas a través de la consulta.

El Inspector después envía los módulos (son dos distintos), cuidadosamente rellenos, al Rector Mayor: indica los números exactos del resultado de la consulta y resume cuanto han dicho los hermanos respecto a los candidatos propuestos. Explica, también claramente, los motivos de su propuesta.

Estos módulos son considerados muy valiosos por que ofrecen información al Rector Mayor y a su Consejo para el discernimiento y para el nombramiento de los consejeros inspectoriales.

(Véanse los números 15, 16, 17 de los "Elementi giuridici e prassi amministrativa nel governo dell'ispettoria", pág. 29-31).

El nombramiento del director (C. 177; R. 156)

El artículo 177 de las Constituciones dice que corresponde al Inspector el nombramiento de los directores, con la conformidad de su consejo y con la aprobación del Rector Mayor, después de una consulta a los hermanos de la Inspectoría. Es pues el mismo Inspector quien dirige la consulta a todos los hermanos, según la forma determinada por su consejo (con las "posibles indicaciones del Capítulo inspectorial" R. 170).

El mismo Inspector determina el examen de las fichas y presenta los resultados a su consejo. Según Las Const. 165.2, para designar al director, el Inspector necesita en consentimiento de su consejo. Una vez designada la persona, solicitará su aprobación por parte del Rector Mayor, a través del módulo indicado por la secretaría general.

Para cumplimentar este módulo el Inspector y su secretario tendrán especial cuidado en la precisión y en la totalidad de la información sobre la consulta hecha y sobre la votación en el consejo inspectorial. Se solicita el número de los consultados, el de las preferencias recibidas y el número de votos positivos y negativos recibidos en el consejo inspectorial; el Inspector añadirá las valoraciones dadas por los hermanos en la consulta y la de los consejeros inspectoriales, reunidos para el discernimiento y para la votación, y su propio parecer personal. Cada una de estas cosas tienen su espacio previsto en el módulo. Todo esto es necesario para permitir un discernimiento esmerado por parte del Rector Mayor y de los Consejeros Generales.

Es necesario, finalmente, recordar que estas “prácticas”, la consulta y el envío de los módulos para el discernimiento del Rector Mayor, deben estar presentados “a tiempo”. Con mucha frecuencia llegan por fax en el último momento, tras la solicitud de respuesta por fax y con urgencia. La capacidad de gobierno incluye también la de prever a tiempo las decisiones a tomar. En los casos en los cuales, por urgencias reales, hay que actuar enviándolo por fax, se tenga presente - y esto para todos los casos - (distintos nombramientos, dispensas de votos, “nihil obstat” para ventas o adquisiciones,...) que deben enviarse las copias originales de éstos al Rector Mayor y a la Secretaría general.

Conclusión

Como recordaba al principio, estas indicaciones están movidas por el deseo del Rector Mayor y de su Consejo para recordar el valor de las consultas, a los distintos niveles, como medio de participación y la necesidad de respetar las formas establecidas, ofreciendo todas las informaciones útiles para el discernimiento. Los hermanos tienen el derecho y, también, la obligación de dar su opinión con responsabilidad y participación. Por parte de los interesados, pues, es necesario que las informaciones recibidas de los hermanos sean comunicadas cuidadosamente, a su debido tiempo y completamente.

Estas notas podrán quizás sonar a un reclamo, pero es solamente el recuerdo de un importante deber que permite el buen desarrollo del servicio de la autoridad y que expresan la confianza en los hermanos. ¿Quién mejor que los mismos hermanos sabe qué personas son capaces de llevar el peso de la responsabilidad de director, consejero inspectorial e Inspector?

4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

4.1 Crónica del Rector Mayor

(10 de diciembre - 16 de marzo de 1997)

El 17-18 de diciembre el Rector Mayor participa en las celebraciones en honor de Mons. Ximenes Belo que tienen lugar en la casa Generalicia y en el UPS. Hablando a los reunidos subraya el carácter pastoral y el significado salesiano del reconocimiento así como los méritos personales de Mons. Belo.

En la Casa Generalicia estaban presentes el obispo de nuestra diócesis, Mons. Antonio Buoncristiano, los cardenales y obispos salesianos, sus Eminencias, Card. Alfonso Stikler, Card. Rosario Castillo Lara, Card. Antonio Javierre y sus Excelencias Mons. Tarcisio Bertone, Mons. Vincenzo Savio y Mons. Gennaro Prata, la Madre General de la FMA, sor Antonia Colombo y las distintas ramas de la Familia Salesiana con sus principales representantes. Tiene lugar un encuentro de oración y fraternidad en honor de Mons. Belo.

El 31 de diciembre el Rector Mayor se acerca a la Casa Generalicia de la FMA para presentar el "aguinaldo 1997". Están presentes la Madre General, sor Antonia Colombo, con su Consejo y un gran grupo de hermanas.

Del 17 al 19 de enero se desarrolla en Roma - Casa generalicia la séptima semana de espiritualidad de la Familia Salesiana y el día 18 el Rector Mayor co-

menta a los participantes el "aguinaldo" para el 1997. Al día siguiente, 19 de enero, va a la Parroquia de Santa María de la Esperanza para encontrarse con el Santo Padre en visita a aquella Comunidad

En los Estados Unidos.

Desde el 30 de enero al 11 de febrero el Rector Mayor participa en los distintos actos con los que se celebra el centenario de la presencia Salesiana en los Estados Unidos de América.

Desde el 30 de enero al 6 de febrero está en California.

Tiene encuentros con todos los jóvenes y grupos significativos para un breve mensaje y un diálogo: en Richmond, en la Salesian High School, en Bellflower en la Jhon Bosco High School, en Boyle Heights en la Salesian High School y en Miami en la escuela dirigida por cinco hermanas de las Hijas de María Auxiliadora.

Toma parte en los momentos más significativos de las celebraciones del centenario.

El viernes 31 de enero participa en la solemne conmemoración presidida por su eminencia el Card. Laghi en la iglesia de los Santos Pedro y Pablo sobre el tema: "Don Bosco's Educational System, Reason, Kindness and Reli-

gion". Están presentes, así como también a todos los actos del centenario, además del Inspector de San Francisco, don Schafer, el Inspector de Haití, don Messidor, el Inspector de New Rochelle, don Ploch, el Inspector de Canadá, don Authier, el Inspector de México, Don Gallardo y representantes de la Inspectoría de Guadalajara. Se nombra a los obispos presentes: Mons. Wiliam Levada, arzobispo de San Francisco, Mons. Adam Exner, obispo de Vancouver, Mons. George Cummins, obispo de Oakland, Mons. Sylvester Ryan, obispo de Monterrey, Mons. McGaath, obispo auxiliar de San Francisco, Mons. Carlos A. Sevilla, obispo de Yakima, Mons. John R. Quinn, obispo emérito de San Francisco.

El sábado, uno de febrero, con la presencia del Vicegobernador, de un senador y de un miembro de la asamblea de California, de Mons. Cummins y del Card. Laghi, descubre una lápida como recuerdo del centenario.

Por la tarde hay una cena en el Hotel Marriott. Ésta es animada con cantos juveniles y acontecimientos, recuerdos y alusiones salesianas. Entre invitados y representantes de las distintas obras y ramas de la Familia Salesiana, eran cerca de 1.400.

El domingo 2 de febrero, siempre en la Iglesia de los Santos Pedro y Pablo, preside la solemne concelebración transmitida a Europa, vía satélite, por la estación televisiva Telepace y difundida también a los Estados Unidos y a América latina.

El mismo día se reúne con los grupos de salesianos de San Francisco, donde expone el estado de la Congregación y las actuales orientaciones de acción y responde a las preguntas de los hermanos.

En Berkeley, en el Instituto de Espiritualidad salesiana, presenta, a los profesores y a los alumnos, la conexión que hay entre los documentos "Christifideles laici", "Pastores dabo vobis" y "Vita Consecrata" subrayando el hecho de que estos tres documentos se entrelazan dinámicamente y deben ser aplicados también a la vida salesiana. Subraya además el papel particular confiado a los religiosos: la primacía de la espiritualidad, la audacia apostólica (areópagos) y construir la comunión tanto a nivel eclesial como humano. Responde después a las preguntas de los hermanos.

En Bellflower, en la biblioteca de la escuela St Jean Bosco High School, se reúne con los hermanos de la zona. Expone el programa de animación elaborado por el Consejo General para el próximo sexenio y responde a las preguntas de los hermanos sobre todo en lo referente a la pastoral vocacional.

Se reúne con el Consejo Inspectorial de la Inspectoría de San Francisco, juntamente con el de New Rochelle y con la presencia del superior de Canadá, don Richard Authier para escuchar e intercambiar pareceres sobre la situación y los proyectos de los salesianos en los Estados Unidos.

Se acerca además a hacer una visita

al Card. Mahoney, arzobispo de los Ángeles.

Hace una visita a los novicios. Reza con ellos las Vísperas y en la Buenas Noches da las gracias por la invitación y manifiesta la gran impresión que le ha producido la visita a la Inspectoría que ha encontrado bien orientada, abierta con optimismo al futuro y capaz de colaboración con los seglares. Subraya con satisfacción la presencia de los salesianos entre los jóvenes pobres, signo de bendición del Señor, y de haber notado en los alumnos de las escuelas visitadas mucha cordialidad y buena voluntad de escucha a las enseñanzas de Don Bosco. Invita además a todos los presentes a una vida cada vez más salesianamente auténtica, a estar abiertos a la evangelización, sobre todo de los más pobres, y de tener como gran preocupación la necesidad de acompañar a los jóvenes en el camino de la fe.

Desde el 6 al 10 de febrero está en la Florida

Visita la parroquia de Miami donde los salesianos trabajan con una población, en gran parte de origen hispano, proveniente de Cuba, Antillas y Centroamérica. Habla a la Familia Salesiana reunida para la Santa Misa vespertina y se encuentra con don Schaffer, don Ploch y don Angelucci, don Pascual Chávez y don Ángel Soto para tratar de la colaboración entre las Inspectorías del Centro, Sur y Norte de América.

El 7 de febrero se acerca a Tampa donde se desarrolla el Convenio "SNAC" 97" (Salesian North American Conference): reuniones de los Inspectores e Inspectoras, con sus Consejos, de las Inspectorías Este y Oeste de los Estados Unidos y del Canadá. El tema del convenio es: "Salesian Spirituality and Laity formation". Los asistentes al convenio son cerca de 40. La primera conferencia tiene como tema la espiritualidad salesiana: "Salesian Spirituality". La segunda trata el tema de la formación de los salesianos y los Seglares: "Formation of Salesian and Laity". La tercera es el comentario del "aguinaldo 97": "Con los ojos fijos en Jesús, primogénito de muchos hermanos, ayudamos a los jóvenes a acogerlo en la fe" (Hb 12, 2)

El domingo 9 de febrero celebra la Santa Misa en la Iglesia dedicada a "Mary Help of Christians" con la presencia de salesianos, autoridades y un gran número de cooperadores. Al final de la Misa, un miembro de la junta municipal, recordando el centenario de la presencia de los salesianos en los Estados Unidos, el trabajo apreciado por todos desarrollado por la Familia Salesiana en Florida y de manera especial en Tampa, la presencia del Rvdmo. P. Juan E. Vecchi, octavo sucesor de San Juan Bosco, declara el día 9 de febrero "Salesians day in Tampa - 100 years young".

Después de la Santa Misa el Rector Mayor se reúne en los patios de la escuela, con la Familia Salesiana, para la comida y para un momento celebrativo.

Visita del Rector Mayor a Egipto

14 - 18 febrero

Del 14 al 18 de febrero el Rector Mayor va a Egipto para la celebración del centenario de la presencia salesiana en Alejandría.

En Alejandría es recibido por los jóvenes, en su mayoría musulmanes, con espectáculos gimnásticos y danzas por parte de todos los componentes de la escuela: Elementales, Medias y CFP. Participa también en el espectáculo la escuela de las FMA con una demostración de danzas muy aplaudido. Al final toma la palabra el Rector Mayor para darles las gracias a los jóvenes y repetirles las palabras de Don Bosco de ser felices hoy y siempre.

Se reúne después con los colaboradores que trabajan en la escuela y los representantes de la Familia Salesiana. Cada rama y sector dirige su propio saludo, manifiesta su situación y expresa sus deseos.

A continuación se reúne con los dos Consejos Inspectoriales del Medioriente, Salesianos e Hijas de María Auxiliadora para examinar el trabajo que se está desarrollando en Egipto y para concordar juntamente una siempre constructiva colaboración.

Habla con los hermanos del instituto. Explica las orientaciones elaboradas por el Consejo general para el sexenio 1996-2002 siguiendo el texto publicado en las ACG. Se detiene en la explicación de los puntos principales de orientación y responde a las preguntas.

El día 16 celebra la Santa Misa do-

minical con la presencia de un gran grupo de fieles, religiosos y religiosas. Está presente su Excelencia Mons. Egidio Sampedri. En la homilía el Rector Mayor se congratula con los hermanos y las hermanas salesianos que han llevado la obra al estado actual durante cien años de trabajo y da las gracias a los hermanos y hermanas, religiosos y religiosas, que la han sostenido con su solidaridad y colaboración y presenta el espíritu salesiano y el estilo educativo como el secreto de la fecundidad de la obra.

Asiste a la gran velada en su honor. Dirigiéndoles el saludo, recuerda que Don Bosco decía que hoy su casa era un hogar, un patio, un teatro en los cuales los jóvenes debían manifestarse con toda su vitalidad, una escuela donde aprender un trabajo y un templo en el cual manifestar la propia fe. Los cien años del instituto han seguido este "modelo" presentado por Don Bosco. Invita pues a todos a finalizarlo con un momento de patio y teatro, escuchando las canciones de los jóvenes.

El lunes 17 el Rector Mayor llega al instituto del Cairo, situado en la zona llamada "Rod el Farek."

Se reúne con las autoridades italianas y egipcias, toma parte en la entrega de premios a los estudiantes diplomados. Agradece a las autoridades italianas por el apoyo económico que han prestado y a las autoridades egipcias por la libertad de trabajar y el reconocimiento del trabajo que se está desarrollando. Expresa el deseo de poder encontrar siempre esta libertad para trabajar y la posibilidad de dar aquello que los sale-

sianos pueden ofrecer en el campo de la educación.

Los jóvenes que terminan, dice, son los embajadores de los salesianos en la sociedad. Conocerán la calidad educativa de esta escuela a través de su responsabilidad en los puestos de trabajo donde estén.

Por la tarde, después de la celebración de las Vísperas, se reúne con la comunidad salesiana y de las FMA del Cairo y otros más llegados para la celebración. Presenta el estado de la Congregación Salesiana en su componente numérica especialmente en lo referente a la vocaciones. Describe la realidad de la Congregación refiriéndose a las características de las Inspectorías de antigua constitución, consolidadas en la vida salesiana, y a las fronteras donde se intenta seguir adelante con optimismo sin dejarse influenciar por las dificultades: Africa, Europa Este, Sudeste Asiático y China.

Visita del Rector Mayor a Albania

21-24 febrero de 1997

El Rector Mayor entre los días 21 - 24 de febrero llega a Albania para la inauguración de edificios en los dos centros de Tirana y Scutari.

En Tirana, después de la acogida en el patio por parte de un centenar de jóvenes, se reúne con don Fernando Colombo, responsable del VIS y los siete voluntarios del VIS que desarrollan su actividad en el centro salesiano de Tirana.

En el encuentro con los Salesianos y las FMA, subraya que en un contexto como el albanés, caracterizado por culturas, religiones y realidades sociales distintas, es necesario ser misionero con el respeto a las características propias de las personas. También el anuncio de Cristo, explícitamente imposible, se realiza comunicando los valores de la propia experiencia cristiana, invitando a la convivencia y al respeto recíproco a través de un testimonio de vida.

Hablando de la colaboración entre los distintos componentes, subraya que ésta no implica unidad de gestión, sino sobre todo trabajar conjuntamente según un mismo proyecto bajo un mismo territorio, salvaguardando la autonomía y la identidad de cada sujeto.

Inaugura el centro Juvenil, bendice y coloca la primera piedra de la casa de la comunidad salesiana con la presencia de distintas autoridades: el Ministro de Trabajo, señora Arlinda Kek, el teniente de alcalde de Tirana, Kaceli Buron, la Vicepresidenta del parlamento, honorable Margarita Cirko, el Prefecto de la ciudad Regep Karapizi, el Cónsul italiano, doctor Guissepe Manzo y el ingeniero Danza, autor del proyecto de la obra, y visita la zona confiada a nuestra parroquia.

Se acerca a saludar al Presidente del Parlamento, honorable Arbnori Pjeter y al Presidente de la República, Sali Berisha. El encuentro es cordial. El Presidente da las gracias por la obra que los sale-

sianos desarrollan, subraya el valor y la importancia de la educación para el trabajo en Albania. El Rector Mayor manifiesta la estima y el aprecio por todo lo que la colaboración con las autoridades albanesas han permitido realizar hasta estos momentos.

En Scutari, el domingo 23 de febrero

El Rector Mayor participa en la concelebración presidida por Mons. Frano Illja, Arzobispo metropolitano de la ciudad. Están presentes otros cuatro obispos: Mons. Zef Simoni, obispo auxiliar de Scutari, Mons. Rrok Mirdita, arzobispo de Tirana y Durazzo y presidente de la Conferencia Episcopal Albanesa, Mons. Angelo Massafra, obispo de Mirdita y administrador apostólico de Lezha, Mons. Robert Ashta, obispo de Pultit. Asisten además muchos religiosos, que concelebran, y religiosas. La Iglesia está abarrotada con unas 2000 personas.

Al final de la Santa Misa inaugura las obras que comprenden el oratorio, el centro juvenil para la catequesis y la comunidad vocacional. El Rector Mayor bendice la construcción y realiza una visita juntamente con los obispos, las autoridades y el pueblo.

Por la tarde el Rector Mayor se reúne con los hermanos de área balcánica. Están presente los hermanos de Tirana, de Scutari y don Mirtek Janez de Pordgorica y don Gjalaj Nosh de Pristina, localidades de Montenegro habitadas por albaneses.

El Rector Mayor comienza la reunión constatando los progresos logrados: la presencia salesiana cuenta con quince hermanos, cinco prenovicios y diez aspirantes. Hay por tanto un crecimiento de personal que presagia el futuro salesiano en la región.

Recuerda a todos algunas urgencias: madurar en el espíritu misionero como respuesta amplia a las necesidades de la gente, continuar con el trabajo vocacional, clarificar en cada presencia el proyecto que la anima. Sugiere la creación de una coordinación para una proyección amplia de todas las obras que considere también los servicios apostólicos ordinarios, esto es de todos los días.

Siguen a continuación preguntas por parte de los hermanos referentes, en general, a la situación actual en Albania: perspectivas de futuro, posibles nuevas construcciones, posibilidad de Iglesias parroquiales y donde situarlas, colaboración con las FMA, el problema de la inculturación que tiene como punto inicial fundamental el aprendizaje de la lengua y otros.

Ejercicios Espirituales en Asís.

El Rector Mayor, durante los días 2 - 8 de marzo, ha estado en Asís para predicar los ejercicios espirituales a los directores de la Inspectoría meridional y a las directoras de las FMA de las Inspectorías napolitana y meridional.

Visita Milán con ocasión de la Feria del Libro Religioso

El día 9 de marzo, ha ido a Milán a la Muestra del Libro religioso donde ha presentado el texto de don Domenico Ricca: "Ripartire dalla strada".

Visita a Caserta. 14 - 16 marzo.

El Rector Mayor ha estado en Caserta durante los días 14 - 16 de marzo para el centenario de la presencia salesiana en aquella ciudad. En la sala conciliar del municipio, donde ha estado para atenderlo el alcalde, doctor Aldo Bulzoni, la junta, el obispo de la ciudad, Mons. Rafael Nogaro y autoridades civiles y militares, recibe la ciudadanía honoraria de la ciudad.

El sábado 15 de marzo, después de la Santa Misa, recibe al Presbiterio de Caserta con el obispo, Mons. Nogaro. Cambia opiniones y dialoga con ellos sobre la realidad y sobre la pastoral juvenil subrayando la necesidad de cooperación de todas las fuerzas que trabajan en el territorio.

Por la tarde, en la colina de Garzano, recuerda el asesinato de cuatro hermanos, dos familias y un soldado, sucedido el 28 de septiembre de 1943. Don Nannola, director del instituto de Caserta en aquel momento, recuerda los acontecimientos.

En el instituto después de haber descubierto un lápida donada por la Provincia en recuerdo del centenario, dirige a toda la Familia Salesiana el discurso conmemorativo del centena-

rio. Indica, que el secreto de los resultados de estos cien años ha sido el amor a los jóvenes, el Sistema Preventivo, el modelo oratoriano de presencia y la apertura a la región. Sugiere para el futuro la formación de un gran movimiento educativo constituido por Salesianos y seglares teniendo como centro la espiritualidad de Don Bosco.

Al atardecer se reúne con el Consejo de la CEP. Recuerda que la CEP es el centro motor de toda la labor educativa, llamado a orientar la actividad de forma que todos se sientan implicados en una participación activa que llegue a ser corresponsabilidad en el logro de las metas propuestas.

El domingo, 16 de marzo, el Rector Mayor preside la Santa Misa para la Familia Salesiana y en la homilía subraya la necesidad de ser mediadores a la fe de los jóvenes que Dios nos envía y retoma algunos puntos del "aguinaldo" ya desarrollados anteriormente.

Al final de la Santa Misa descubre un grupo escultórico que recuerda a Don Bosco en el momento en el que solicita a Don Rúa hacer las cosas a medias con él e inaugura una exposición fotográfica sobre los cien años de la presencia salesiana en Caserta.

Por la tarde se reúne con los jóvenes del MJS y de la diócesis. Está presente el obispo, Mons. Rafael Nogaro. El Rector Mayor responde a las preguntas que se le hacen respecto a los problemas del mundo juvenil.

El acto finaliza con el Musical, ofrecido por los jóvenes de la escuela

y del oratorio, titulado "Mundo joven".

4.2 Crónica del Consejo General

El 5 de noviembre de 1996 comenzó la sesión plenaria de invierno del Consejo General, que ha ocupado a los Consejeros - muchos de los cuales acababan de llegar de una primera toma de contacto con la realidad de su Región - hasta el día 10 de enero de 1997. Las reuniones plenarios, en total 33, se han alternado con encuentros de grupo y comisiones para el estudio de los distintos temas. Durante la sesión se ha desarrollado también - entre los días 17-27 de noviembre - el curso de los nuevos Inspectores, que se han reunido con el Rector Mayor y con su Consejo. Los Consejeros han dado, pues, su propia aportación a los encuentros de animación, sobre todo aquellos que se han realizado en la Casa Generalicia (como, por ejemplo los encuentros de los directores de Italia).

Como siempre, junto con los temas y problemas más relevantes para la animación y la guía de la Congregación, se ha dedicado el tiempo oportuno a los asuntos diarios de las Inspectorías como nombramiento de miembros de los Consejos Inspectoriales y a la aprobación de nombramientos de directores, apertura y erección canónica de casas y/o actividades, asuntos relacionados con los hermanos y asuntos económico-administrativos.

Añadimos aquí, a continuación, una síntesis de los asuntos más importantes según el momento de tratarlos:

1. *Nombramiento de Inspectores.*

También en esta sesión, como en la anterior, eran muchas las Inspectorías para las cuales, por el vencimiento del mandado del Inspector, se debía nombrar el nuevo Superior. El Consejo General las ha provisto, con un esmerado discernimiento, tomando como base y punto de referencia los resultados de las consultas realizadas en la Inspectoría.

He aquí la lista, por orden alfabético, de los Inspectores nombrados a lo largo de la sesión: Allencherry Francis, para la Inspectoría de Calcuta, India; Angelucci Patrick, para la Inspectoría de New Rochelle, USA; Bihlmayer Herbert, para la Inspectoría de Munich, Alemania; Fujikawa Nagaki Stefano, para la Inspectoría de Japón; Kerhakkekara Joseph, para la nueva Inspectoría de New Delhi, India; Klement Václav, para la visitaduría de Corea; López Joaquín, para la Inspectoría de Bahía Blanca, Argentina; Meruvathrail Mathew, para la Inspectoría de Bangalore, India; Reina Nicholas, para la Inspectoría de San Francisco, USA; Scaramussa Tarcisio, para la Inspectoría de Belo Horizonte, Brasil; Soto Ángel, para la Inspectoría de Las Antillas; Struú Jozéf, para la Inspectoría de Varsovia, Polonia.

En el número 5.3 del presente número de las Actas hay algunos datos de cada uno de los Inspectores nombrados.

2. Intercambios de información entre cada uno de los Consejeros.

Como se ha señalado antes, una buena parte de los Consejeros procedía de una primera visita a las Regiones o Inspectorías. Los Consejeros de los distintos dicasterios, por el contrario, durante los meses de agosto-octubre, se habían ocupado de una primera elaboración del trabajo del propio dicasterio.

De todo esto - trabajo de sectores y visitas a las Inspectorías o encuentros en la Región - cada uno de los Consejeros ha presentado relación al Consejo General.

Los distintos intercambios informativos, además que de el conocimiento mutuo de las específicas situaciones, han contribuido a que salieran algunos problemas y solicitudes concretas, que han sido y serán objeto de profundización del mismo Consejo.

3. La elaboración de la programación del sexenio.

Siguiendo el trabajo ya comenzado en la sesión plenaria de junio-julio (cfr. ACG 357, pag. 40-41), en la cual había una profundización en las

reuniones de Consejo “intermedias” a primeros de octubre 1996, se ha finalizado la “programación del Rector Mayor y del Consejo General para el sexenio 1996-2002”, en sus tres partes:

1^a - *La programación general*, referente a las prioridades de animación y de gobierno del Rector Mayor con su Consejo para toda la Congregación: ésta es centro de referencia y de convergencia para las programaciones sectoriales y regionales.

2^a - *La programación de cada uno de los sectores*, en la cual las prioridades y los objetivos de la programación general se aplican a las áreas de animación de cada uno de los sectores, con las respectivas y propias competencias.

3^a - *La programación regional*, o programación para la animación de las regiones, en la cual los objetivos y las propuestas tanto de la programación general como la de los sectores se aplican a las distintas realidades regionales y zonales; se añade posteriormente lo que es propio de la región para su estructura y composición o por la situación religiosa y cultural en la cual se encuentra.

La programación en su conjunto y, específicamente, en la parte general ha sido presentada por el mismo Rector Mayor en el n. 358 de las ACG (cfr. pag. 42-54). Todo el conjunto de la programación, en sus tres partes y en sus distintas articulaciones, ha sido posteriormente publicado en el “número especial” de las ACG, suplemento al n. 358.

4. Erección de una nueva Inspectoría en la India.

Entre los actos de gobierno, se recuerda en particular la decisión del Rector Mayor con su Consejo, después de un esmerado estudio (iniciado ya por el anterior Consejo) y después de la consulta a los hermanos, promovida por el mismo Rector Mayor, para la erección de una nueva Inspectoría en la India, con sede en New Delhi, como resultado de la subdivisión de la Inspectoría de Calcuta.

El decreto de erección de la Inspectoría, que lleva como nombre “Jesús Buen Pastor”, donde están determinados la composición y los criterios de pertenencia, ha sido ya relatado en el n. 358 de las ACG (pag. 93).

5. Otros temas de estudio.

Entre otros temas que han sido objeto de estudio por parte del Consejo General, en esta sesión, se recuerdan especialmente estos:

5.1 Política cultural y formativa para cualificar el personal.

El Consejo ha reflexionado sobre este tema dentro de las prioridades establecidas en la programación, con la intención clara de concentrar la atención y la responsabilidad del mismo Consejo en este línea prioritaria de gobierno, recabando algunas orientaciones concretas y convergentes para la animación de la Congregación. El Rector Mayor indicaba al respecto una de los elementos de impulso y renovación en el programa del sexenio.

Después de haber considerado las razones que mantienen la reflexión sobre el tema (exigencias de un “salto de calidad” provenientes del intercambio global que se está haciendo, desde las nuevas situaciones socio-culturales y de la nueva conciencia eclesial, que representan los nuevos horizontes y desafíos para nuestra misión), se han fijado, sobre todo, el considerar algunos puntos concretos y más significativos de una repercusión en la calidad cultural: en el área de las personas y en el de las estructuras. De tal reflexión han salido algunas conclusiones para la acción de la animación y del gobierno del Consejo General. El Rector Mayor se propone transmitir oportunamente algunas reflexiones al respecto a toda la Congregación.

5.2 El funcionamiento de las estructuras de gobierno.

Mediante el trabajo de un grupo

de estudio dentro del Consejo General, se ha abierto una primera fase de reflexión de este tema, en aplicación de cuanto ha sido requerido por la orientación del CG24, ya citado en el n. 191 de las Actas del Capítulo: la invitación al Rector Mayor con su Consejo de hacer un estudio esmerado del funcionamiento del Consejo mismo, en su articulación de consejos de sectores y de regionales, para llegar después a una revisión más completa de las estructuras del gobierno central, implicando a los Capítulos Inspectoriales en vistas al CG25.

En esta primera fase se han limitado a la recogida de los datos y de los elementos útiles para el estudio y se han examinado los pasos posibles a dar, que se retomará y profundizará en las sucesivas sesiones.

5.3 Administración y gestión de los recursos económicos de la Dirección General.

Refiriéndose a una de las indicaciones contenidas en la programación del Ecónomo General, el Consejo ha querido profundizar este punto que toca al gobierno central, respondiendo fundamentalmente a la pregunta: “¿Cuáles son los criterios operativos que guían la gestión y la distribución de los fondos, que están a disposición de la Dirección General y cuáles son las competencias del Ecónomo y de los otros Dicasterios implicados?”.

Partiendo de los principios cons-

titucionales (en relación a la unidad de gobierno y a la unidad de gestión administrativa, a la solidaridad y a la función de control, a los distintos niveles), se han considerado algunas líneas concretas para la administración y la distribución de los recursos, precisando competencias y convergencias en la acción de los responsables.

De la reflexión ha surgido algunas orientaciones claras para la gestión ordinaria y extraordinaria y para el modo de proceder en el destino de los recursos y de los fondos de competencia de la Dirección General. Se ha dado especial significado al estudio de un “fondo de solidaridad” a nivel de Congregación.

5.4 Estatuto y directorio de la Casa generalicia.

Retomando un estudio ya comenzado por el Consejo anterior, en respuesta también a algunas indicaciones surgidas en la Asamblea Extraordinaria (“ASTRA”) celebrada en preparación al CG24, el Consejo General ha examinado el Estatuto y el Directorio de la Casa Generalicia, que es una circunscripción dependiente directamente del Rector Mayor, aprobando algunas propuestas de modificaciones que ya estaban hechas.

En el n. 5.2 de estas Actas del Consejo se reproduce el texto del Estatuto, con los cambios hechos, que sustituye al aprobado en fecha 12 de diciembre de 1983.

Para concluir estos breves rasgos de la crónica, se subraya cuanto el mismo Rector Mayor manifestaba al término de la sesión, es decir, el clima de fraternidad y de colaboración que ha distinguido la convivencia y el trabajo, unidos a los momentos comunes de oración. Un momento significativo, ya recordado en el an-

terior número de las Actas (cfr. pag. 91) ha sido el acto de homenaje, en clima de familia, que el Rector Mayor y su Consejo, unidos a los miembros de la Casa Generalicia y a la Familia Salesiana de Roma, han querido rendir al obispo salesiano Mons. Carlos Felipe Ximenes Belo, Premio Nobel de la paz.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1 XIX Encuentro de Espiritualidad de la Familia Salesiana.

Desde el 17 al 19 de enero de 1997 en el Salesianum de Roma se ha desarrollado el *XIX Encuentro de espiritualidad de la Familia Salesiana*. Presentes 15 grupos de los 17 que integran la Familia, con un total de 150 participantes de todo el mundo. Una agradable sorpresa para todos los participantes ha sido el poder tener inmediatamente entre sus manos el libro de los actos con los textos en la lengua de su comunicación y en la traducción italiana.

El tema, en línea con el "Aguinaldo 1997" y con la reflexión que realiza la Iglesia en este primer año de preparación inmediata al tercer milenio, ha sido Jesucristo.

La originalidad del Encuentro ha estado en la profundización que los 15 grupos han hecho de la persona y del misterio de Cristo en sus respectivas Constituciones o Reglamentos/Estatutos. De la reflexión ha surgido no sólo los rasgos específicos de cada grupo, sino también y sobre todo lo que todos los grupos, en cuanto discípulos de Jesucristo, tienen en común. Jesús Buen Pastor como modelo, los recorridos formativos centrados en la persona de Jesús, la opción por los jóvenes, los pequeños, los pobres y los que sufren como núcleo de la misión apostó-

lica, el compromiso por la puesta en práctica del Sistema Preventivo, como pedagogía, espiritualidad, metodología apostólica y compromiso por lo social, la centralidad de la Eucaristía en la vida de cada día, la celebración del sacramento de la Reconciliación, la fidelidad a la Iglesia,... son sólo algunos de los rasgos vividos en común por los distintos grupos de la Familia Salesiana y otras pistas de reflexión a desarrollar a lo largo del año.

Otros temas surgidos que requieren reflexión personal y comunitaria son los siguientes: volver a leer las Constituciones de los SDB a partir de Jesucristo, el estudio histórico y temático de Jesús Cristo en las Constituciones de las FMA, los puntos cardinales de la figura de Cristo en el reglamento de vida apostólica de los Cooperadores, el Cristo modelo de vida seglar consagrada para las VDB; y también el tema "discípulo de Cristo en cuanto discípulo de Don Bosco", la urgencia de anunciar con la palabra y con la vida a Jesús y a su evangelio, Cristo fundamento del proyecto de vida, Jesús misericordioso, Jesús maestro, siervo y buen pastor, Cristo misionero, Cristo sacramento universal de salvación, Jesús el "hijo de Aquella a la cual tu madre te ha enseñado a saludar tres veces al día".

El interesante trabajo de los grupos ha estado encuadrado por cinco conferencias temáticas. El Obispo de Anversa, Mons. *Paolo Van Den Bergh*, ha hablado de la fe en Jesús a través de la reflexión bíblica, aclarando los interrogantes más problemáticos que el hombre de hoy se hace. Don *Francisco Motto* ha tratado el aspecto histórico, mediante un estudio encaminado a mostrar la persona de Jesús Salvador en la cultura y en la práctica religiosa del "Ochocientos" y en la experiencia de Don Bosco, proponiendo una ejemplar antología de textos de Don Bosco, muy característicos por la familiaridad y la sencillez del lenguaje. *Jean-Paul Muller*, salesiano coadjutor de la Inspectoría de Koln, ha replanteado el Sistema Preventivo en su orientación a Cristo, con la atención siempre dirigida a la condición, más que problemática, de los jóvenes de hoy. Sor *Marcella Farina* FMA ha hablado sobre la Eucaristía en la misión apostólica salesiana, con algunas matizaciones antropológicas que han interesado a auditorio. *Alvaro Ginel* ha ofrecido una interesante lección de metodología catequética: "Queridos jóvenes, os presento a Jesús".

El Aguinaldo del 1997 para la Familia Salesiana: "*Con la mirada fija en Jesús, primogénito de muchos hermanos, ayudemos a los jóvenes a acogerlo en la fe*", ha sido presentado y comentado por el mismo Rector Mayor, Don Juan E. Vecchi, que ha indicado a todos los grupos un común cuadro de referencia, en la exigencia siempre más cons-

ciente que necesita partir del evangelio para anunciar a Jesús Salvador y para servir de ayuda a los jóvenes para que lo acojan en la fe. Don Vecchi ha subrayado la exigencia de que los diversos grupos de la Familia Salesiana deben hacerse portadores de algunos "modelos salesianos" de Jesús, en cuanto "inspiran nuestra espiritualidad y plasman nuestra pedagogía". El Rector Mayor, en síntesis ha propuesto estas imágenes, que de distinta forma, están presentes en todos los proyectos de vida apostólica de la Familia Salesiana: Jesús Buen Pastor, Jesús amigo de los jóvenes, Jesús el Hombre nuevo. Para eliminar las distancias, que con frecuencia se interponen entre educadores y jóvenes, Don Vecchi, con un especial ejemplo, invita a "subir a su carro, como hizo el diácono Felipe".

La gran cantidad de material de reflexión contenida en el libro de los Actos de este XIX encuentro de Espiritualidad de la Familia Salesiana, por una parte puede ser de ayuda a los distintos grupos para responder a la pregunta de Jesús: "¿Vosotros quién decís que soy yo?", por otra, en la medida en la cual se afirma juntamente con el apóstol Pedro la propia fe en Jesús: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo", cada miembro de la Familia Salesiana estará más comprometido en el seguimiento de Jesús, así como ha hecho Attilio Giordani, cooperador salesiano, del cual Don Pasquale Liberatore ha trazado el perfil espiritual, fundado en el carisma educativo que Don Bosco ha transmitido a sus hijos.

5.2 Estatuto de la Casa Generalicia.

Se cita aquí el texto del Estatuto de la Casa Generalicia, aprobado por el Rector Mayor, con las modificaciones introducidas después del estudio hecho por el Consejo General durante la sesión plenaria de invierno (Cfr. Crónica del Consejo, n. 4.2).

Prot. N. 021/97

1. El Superior Mayor de la Casa Generalicia es el Rector Mayor quien, por eso mismo, asume directamente todos los deberes, derechos y facultades de un Inspector en relación de una casa salesiana dependiente de él.

2. El Rector Mayor para ejercicio de estos deberes, derechos y facultades otorga un mandato especial a su Vicario.

3. La comunidad "Beato Miguel Rua" tiene un director, quien ejercita en ésta la autoridad según las Constituciones. Es nombrado por el Rector Mayor, teniendo en cuenta las indicaciones obtenidas después de una oportuna consulta.

4. El Director, en la animación y en el gobierno de la comunidad, está asistido por un Consejo compuesto según norma de las Constituciones (art.178).

Son miembros del Consejo:

- El vicario y el ecónomo.
- Un hermano de la Casa designado por el Rector Mayor.
- Tres miembros elegidos anualmente por la Asamblea de hermanos.

5. Los hermanos jurídicamente inscritos en la Casa Generalicia dejan de formar parte de su Inspectoría de origen por todo el tiempo que dure su misión en la Casa Generalicia, pero conservando la pertenencia radical a la Inspectoría de la cual provienen.

6. La Asamblea extraordinaria (Astra) es la asamblea representativa de los hermanos del comunidad "Beato Miguel Rua". Es convocada por el Rector Mayor en vistas al Capítulo General y es ordinariamente presidida por el Vicario del Rector Mayor. Sus finalidades son: La elección del Delegado al Capítulo General, el estudio de los temas y la formulación de propuestas para enviar al mismo Capítulo General y, también, problemas inherentes a la vida y a la actividad de la comunidad.

En el Astra intervienen el Director, el Consejo local y un número de hermanos jurídicamente inscritos a la comunidad, elegidos en proporción de 1 por cada 6 ó fracción de 6.

7. Se podrá convocar otras Asambleas extraordinarias para asuntos especiales determinados por el Rector Mayor.

Roma. 31 de enero de 1997.

Sac. Juan E. Vecchi
Rector Mayor

Sac. Francesco Maraccani
Secretario General

5.3 Nuevos Inspectores.

Se citan aquí los principales datos de los nuevos Inspectores, nombrados por el Rector Mayor con su Consejo, durante la sesión plenaria de noviembre-diciembre 1996.

1. P. ALENCHERRY Francis, Inspector de CALCUTA (India)

Como guía de la Inspectoría de Calcuta, al final del sexenio de Thomas Polackal, ha sido nombrado el sacerdote Francis ALENCHERRY.

Nacido el 29 de agosto de 1950 en Thuruthy, Kottayam, en Kerala, estuvo en el aspirantado de Bandel, donde maduró la vocación salesiana, pasando pues al noviciado de Shillong. Aquí, al final del año de noviciado emite la primera profesión salesiana el 24 de mayo de 1969.

Hechos los estudio filosófico-pedagógicos y el trienio práctico, realizó los estudios de teología en el estudiantado de Bangalore. Fue ordenado sacerdote en Thuruthy, su pueblo natal, el 18 de diciembre de 1978. A continuación fue a Roma, donde consiguió la Licencia y después la Laurea en Teología Bíblica en el Pontificio Instituto Bíblico.

Vuelto a la India, fue durante varios años profesor y después director, en el estudiantado teológico salesiano de Shillong. Últimamente, desde 1995, trabajaba en la "Auxilium Parish" de Calcuta.

2. P. ANGELUCCI Patrick, Inspector de NEW ROCHELLE (Estados Unidos Este).

Patrick Angelucci es el nuevo Inspector de la Inspectoría Este de los Estados Unidos de América, con sede en New Rochelle. Sucede a Timothy Ploch, al final de su sexenio.

Nació en Bronx, provincia de New York, el 15 de septiembre de 1946. Atraído por la vocación salesiana, hizo el noviciado en Newton, donde hace la primera profesión religiosa el 16 agosto de 1966. Hizo posteriormente los estudios de filosofía y pedagogía, a lo cual siguió el trienio práctico.

A continuación pasó a Newton, al estudiantado salesiano, para los estudios de teología, que acabó con el M.A. en Teología. El 24 de abril de 1976 era ordenado sacerdote en Westerville (Ohio).

Después de la ordenación sacerdotal se metió plenamente en el trabajo educativo pastoral. El 1982 es nombrado director de la casa de Marrero y en el 1988 de la de West Havertraw, de la cual, en el 1991, pasó a Miami, hasta el 1995.

En el curso 1995-96 fue a Roma, para un año de especialización en nuestra Universidad Salesiana. Vuelto de nuevo a los Estados Unidos, en el 1996 fue mandado a dirigir la casa de Paterson. Aquí le llegó el nombramiento como Inspector.

3. *P. BIHLMAYER Herbert, Inspector de MUNICH (Alemania).*

Don Herbert BIHLMAYER ha sido confirmado par un segundo sexenio en la dirección de la Inspectoría "María Auxiliadora", con sede en Munich, Alemania. Había recibido el nombramiento para primer sexenio en este cargo con fecha 5-12-1990. Ahora, después de seis años en este importante trabajo, en base a las consultas inspectoriales ha sido reelegido.

(Para los datos cfr. ACG 335 pag. 68)

4. *P. FUJIKAWA Hagaki Stefano, Inspector de la Inspectoría de Japón.*

Para suceder a Don Francisco Miko-ve Osamu ha sido llamado el sacerdote Stefano FUJIKAWA Nagaki, nombrado Inspector de la Inspectoría de Tokyo, Japón.

Nació en Osaka Nishinariku el 9 de agosto de 1944. Alumno de la escuela salesiana de Tokyo-Suginami, pasó al noviciado de Tokyo-Chofu, donde - al final del año - emite la primera profesión el 25 de marzo de 1965.

Realizados los estudios filosóficos y teológicos y hecho el trienio práctico, hizo los estudios de teología en Tokyo, donde es ordenado sacerdote el 12 de octubre de 1974. Consiguió además la Licencia en Teología.

A la ordenación sacerdotal siguieron los años de dedicación docente y apostólica en distintas casas de la Inspectoría. En 1987, después de un período de

calificación pasado en Roma, en la UPS, fue nombrado maestro de novicios en Tokyo-Chofu, encargo que desarrolla durante un sexenio. El 1991 fue nombrado miembro del Consejo Inspectorial y en 1994, terminado el cargo de Maestro, es llamado a realizar el cargo de Secretario Inspectorial. En el 1994 fue también nombrado director de la casa inspectorial. En 1995 fue mandado nuevamente a la casa de Tokyo-Chofu como director.

5. *P. KEZHAKKEKARA Joseph, Inspector de NEW DELHI (India).*

Para guiar, como Inspector, la nueva Inspectoría de "Jesús Buen Pastor" de New Delhi, erigida canónicamente en diciembre de 1996, el Rector Mayor con su Consejo ha nombrado al sacerdote Joseph KEZHAKKEKARA.

Nacido en Kizhathadyoor, Palai, Kerala, el 1º de octubre de 1936, después de haber frecuentado el aspirantado en Bandel, hizo el noviciado en Yercaud, donde emitió la primera profesión salesiana el 24 de mayo de 1956.

Realizados los estudios filosófico-pedagógicos y hecho el trienio práctico, hizo los cursos de teología en estudiando de Shillong, donde fue ordenado sacerdote el 17 de abril de 1966.

Muy pronto fue llamado a ocupar cargos de responsabilidad. Consejero inspectorial en el 1970, fue nombrado Vicario del Inspector de Calcuta, en 1974 y al mismo tiempo director de la casa de Calcuta-Tengra. Después de

cuatro años, en el 1974 los superiores le confiaron la dirección de la Inspectoría de Calcuta, nombrándole Inspector.

Al final del sexenio de Inspector, estuvo durante cinco años en la comunidad de New Dheli Alaknanda y posteriormente en Bangalore, en el centro nacional de Pastoral juvenil. En el 1996 era nuevamente mandado a New Dheli, a la casa de Okhla, como director. Aquí ha recibido el nombramiento de Inspector de la nueva Inspectoría.

6. P. KLEMENT Václav, Superior de la Visitaduría de KOREA.

El nuevo Superior de la Visitaduría de Korea es el sacerdote Václav KLEMENT, quien suceda a don Marc Cuvelier, que ha dirigido la Visitaduría durante doce años.

Nació el 7 de octubre de 1958 en Brn, en aquel tiempo Checoslovaquia, (hoy República Checa) y es salesiano desde el 4 de septiembre de 1982, cuando hace la primera profesión religiosa en los tiempos difíciles de la clandestinidad.

Posteriormente pudo venir a Italia, a Roma, donde hizo los estudios filosófico-pedagógicos y, a continuación, los de teología. Es ordenado sacerdote en Roma el 25 de mayo de 1986.

Inmediatamente después de la ordenación sacerdotal, siguiendo la llamada misionera, salió para Korea, donde aprende la lengua y se metió plenamente en la vida y en la misión salesiana. En 1994 fue nombrado director de la casa

de Seoul- Dae Rim Dong. Ahora los superiores le han llamado a desempeñar el cargo de animación y gobierno de la Visitaduría.

7. P. LÓPEZ Joaquín, Inspector de BAHÍA BLANCA, Argentina.

Para suceder a Don Rubén Hipperdinger como guía de la Inspectoría de "San Francisco Javier" de Bahía Blanca ha sido nombrado el sacerdote Joaquín LÓPEZ PEDROSA.

Nacido en Guadix, Granada, en España, el 15 de Julio de 1942, hizo el noviciado en San José del Valle, haciendo la primera profesión salesiana el 26 de agosto de 1959.

Todavía joven clérigo, partió para la Inspectoría de la Patagonia, en Argentina, donde realizó el trienio y emitió la profesión perpetua.

Para hacer los estudios de teología fue enviado a Roma, a la Universidad Salesiana, donde se licenció en Teología y es ordenado sacerdote el 17 de mayo de 1970.

Vuelto a Argentina, se dedicó a su trabajo educativo y pastoral. En 1979 en nombrado director de la casa de "Don Zatti" en Bahía Blanca y tres años después, en 1982, fue elegido miembro del Consejo inspectorial. Director de la casa "Don Bosco" de Bahía Blanca en 1986, al año siguiente fue nombrado Vicario del Inspector y en 1990 director de la casa inspectorial. Ahora se le confía la animación de la comunidad inspectorial.

8. *P. MARUVATHRAIL Mathew, Inspector de BANGALORE (India)*

Don Mathew MARUVATHRAIL, nuevo Inspector de la Inspectoría "Sagrado Corazón" de Bangalore, India. Sucede a Don Thomas Myladoor, al final de su mandato.

Nació en Kavalam, en Kerala, el 28 de noviembre de 1929, y es salesiano desde el 24 de mayo de 1951, cuando hizo la primera profesión en Kotagiri, donde había hecho su noviciado. Anteriormente había estado en el aspirantado salesiano de Tirupattur.

Realizados los estudios de filosofía y de pedagogía y hecho el trienio, realizó los cursos de teología en Turín-Crocetta, que finalizó con la licencia en Teología. En Turín recibe la ordenación sacerdotal el 11 de febrero de 1962. Vuelto a la India, tuvo como cargo principal, confiado por los superiores, el de profesor y formador, en el estudiantado teológico de "Kristu Jyoti College" de Bangalore. Fue director durante un sexenio, desde 1975 al 1981. Durante este tiempo fue también miembro del Consejo inspectorial.

Ahora los Superiores lo han llamado a la responsabilidad de guiar la Inspectoría.

9. *P. REINA Nicholas, Inspector de SAN FRANCISCO (Estados Unidos Oeste).*

Don Nicholas REINA sucede a Don William Schafer como guía de la

Inspectoría de los Estados Unidos Oeste, con sede en San Francisco.

Nacido en New York el 7 de abril de 1948, fue alumno de la escuela salesiana de Los Angeles, donde maduró su vocación para estar con Don Bosco. Habiendo ido al noviciado de Newton, hizo la profesión religiosa el 15 de agosto de 1967.

Después de los estudios de filosofía y de pedagogía y después de la experiencia del trienio práctico, hizo los estudios de teología en la comunidad formadora de Berkeley, en California. Es ordenado sacerdote en Los Ángeles el 8 de abril de 1978. Finaliza los estudios con el título de Ph. D. en Teología.

Después de la ordenación sacerdotal fue profesor, educador y animador en distintas comunidades: Bellflower, Berkeley y, durante un largo tiempo, en Rosemead, en el Instituto Técnico Don Bosco, del cual fue posteriormente Vicario y Director. Desde 1991 era miembro del Consejo inspectorial.

10. *P. SCARAMUSSA Tarsicio, Inspector de BELO HORIZONTE (Brasil).*

Como guía de la Inspectoría "San Juan Bosco" de Belo Horizonte, Brasil, al final del mandato de Don Alfredo Carrara, ha sido nombrado el sacerdote Tarsicio SCARAMUSSA.

Nació el 19 de septiembre de 1950 en Prosperidade, en el estado de Espírito Santo, en Brasil. Alumno del colegio salesiano de Jaciguá, maduró la vocación salesiana, pasando al noviciado,

que hizo en Jaboaão, emitiendo allí la primera profesión el 31 de enero de 1969.

Posteriormente, hechos los estudios de filosofía y pedagogía y el trienio práctico, realizó los estudios de teología en Belo Horizonte. El 11 de diciembre de 1977 es ordenado sacerdote en Prosperidade, su pueblo natal. Desde el punto de vista académico consiguió la licenciatura en Filosofía y Pedagogía y la de Teología.

Después de la ordenación sacerdotal fue destinado a la enseñanza y a la animación pastoral. En el 1985 los Superiores le encargaron de la dirección de la casa de Jaciguá (hoy Vargem Alta). En 1988 entra en el Consejo inspectorial y en 1989 pasa, como director, a la parroquia "Cristo Luz dos Povos" en Belo Horizonte. En 1990 es nombrado Vicario del Inspector, encargo que estaba ejerciendo hasta el nombramiento de Inspector.

11. P. SOTO Ángel, Inspector de la Inspectoría de Las Antillas.

Don Angel Rogelio SOTO CRUZ es el nuevo Inspector de las Inspectoría de Las Antillas: Sustituye a Don Juan Linares al final de su sexenio.

Nacido en Santo Domingo, capital de la República Dominicana, el 27 de noviembre de 1942, fue alumno del aspirantado de Jarabacoa, desde donde pasó al Noviciado de Arroyo Naranjo. Aquí, al final del noviciado, emite la primera profesión el 16 de agosto de 1959.

Siguió los estudios de filosofía y pedagogía e hizo el trienio, pasando después al estudiantado de Guatemala para los estudios de teología, al final de los cuales recibe la ordenación sacerdotal (Santo Domingo, 4 de octubre de 1969). A continuación en el Ateneo Salesiano de Turín - La Crocetta, conseguirá la licenciatura en Ciencias de la Educación (1974).

Pronto los Superiores le confiaron la responsabilidad de animación y gobierno. En 1974 fue nombrado director de la comunidad "Sagrado Corazón" en Santo Domingo y dos años después entró en el Consejo inspectorial. Era Vicario de la Inspectoría desde 1978 al 1984, cuando se le confió la responsabilidad de Inspector. Terminado su sexenio, fue mandado como director al aspirantado de Jarabacoa. Ahora el Rector Mayor con su Consejo le confía de nuevo la guía de la Inspectoría.

12. P. STRUS Józef, Inspector de VARSOVIA (Polonia)

Como guía de la Inspectoría de "San Estanislao de Kostka" de Varsovia, Polonia, al final del mandado de Don Zbigniew Malinowski, ha sido nombrado el sacerdote Józef STRUS.

Nació en Czore, en la diócesis de Krizevci, Polonia, el 9 de abril de 1941 y es salesiano desde el 2 de agosto de 1960, cuando hace la primera profesión en Czerwinski, al final del año de noviciado.

Realizados los estudios filosófico-pe-

dagógicos y realizada la experiencia del trienio práctico, hizo los cursos de teología en el estudiantado salesiano de Lad, donde es ordenado sacerdote el 3 de junio de 1969.

Fue, además, enviado a Roma para completar los estudios en la UPS, donde consiguió la Lúrea en Espiritualidad en 1973.

Concluido el itinerario académico, a petición de los Superiores, permanece en esta misma Universidad Salesiana, como profesor en el sector de espiritualidad. Al mismo tiempo se le encomendaron cargos de animación y gobierno en la Visitaduría de la UPS: director de la comunidad "B. Miguel Rúa" (1983-1992), en 1993 fue nombrado Vicario del Superior de la Visitaduría y, al mismo tiempo, director de la comunidad "Jesús Maestro".

En 1996, vuelto a Polonia, en la Inspectoría de Varsovia, fue nombrado director de la comunidad de formación teológica de Lódü. Aquí estaba cuando le llegó el nombramiento de Inspector.

5.4 Dos publicaciones del Instituto Histórico Salesiano. Aprobación del ACSSA.

A cinco años de distancia de la publicación de la EDICIÓN CRÍTICA del Epistolario de Don Bosco (diciembre de 1991), la Editorial LAS de Roma en la colección "FONTI" del Instituto Histórico Salesiano (Serie primera,8), ha publicado, en octubre del 1996, el *segundo volumen* de la obra, a cargo del

mismo director del ISS, Don Francesco Motto.

El texto se presenta en el mismo formato (superior al normal) y consta de 537 cartas, de las cuales una tercera parte son inéditas. Cubre los años 1864-1868, podríamos decir que es el quinquenio de la construcción de la iglesia de María Auxiliadora y de la Fundación de la Congregación. Entre los destinatarios no hay más personajes que los turineses o piemonteses, residentes en distintas regiones de Italia (Liguria, Lombardia, Véneto, Emilia Romana, Lazio, etc.) y también más allá de los límites nacionales. Un amplio apéndice ofrece indicaciones de decenas de cartas no halladas; el aparato crítico de las variantes y de las notas histórico-ilustrativas de cada carta hacen del "epistolario" un instrumento - único e indispensable - para todos los que quieren conocer a Don Bosco día a día, al lado, sin ningún filtro interpretativo. Los dos volúmenes hasta ahora editados, un total de 1430 páginas y 1263 cartas, integran y en gran parte sustituyen el primer volumen de la edición de Don Eugenio CERIA en 1955, *en base a los muchos textos editados en las "memorias Biográficas"*. La obra completa, prevista en 8 volúmenes, es ciertamente muy valiosa para toda biblioteca salesiana.

La misma editorial LAS en la colección "STUDI" (n.9) del ISS ha publicado, en septiembre de 1996, las "ACTAS" del segundo Congreso sobre la

historia de la Obra Salesiana, que se celebró en Roma en noviembre de 1995. *Asentamientos e iniciativas salesianas después de Don Bosco*, a cargo de F. Motto (595 pag.). El volumen recoge dos intervenciones de índole metodológica (“Cómo hacer la historia en institutos eclesiásticos llevados por religiosos” y “Cómo buscar en los archivos vaticanos”) y 17 relaciones-comunicaciones sobre las obras salesianas en particular, sobre algunas Inspectorías, sobre algunas Inspectorías pertenecientes a un mismo país. No faltan algunos relatos relacionados con la FMA: la preparación de las profesoras en Italia, su fundación en España, la primera experiencia en Túnez. Los textos están publicados en la lengua del autor: italiano, francés, inglés, castellano, portugués, para favorecer la lectura en los cinco continentes. La introducción es del Rector Mayor, Don Juan E. Vecchi. El volumen se recomienda sobre todos para cuantos, en las Inspectorías, trabajan en la historiografía salesiana (Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, miembros de la Familia Salesiana, seculares en general...).

El 9 de octubre de 1996 el Rector Mayor ha aprobado para cinco años el Estatuto del ACSSA (Associazione Cultori di Storia Salesiana) elaborado durante dos congresos sobre la historia salesiana (Roma, enero 1993 y noviembre 1995). La asociación se propone “promover el estudio de la historia salesiana, favoreciendo la búsqueda, la actualización y la colaboración entre los miembros, animando a la Familia Salesiana bajo el perfil historiográfico, divulgando el conocimiento de Don Bosco y de los movimientos que en él han tenido origen, en diálogo con las análogas situaciones civiles y religiosas” (art.1). Socios son todos aquellos que, cualificados en historia o normales investigadores a distintos niveles, hagan hallazgos y sean aceptados por la Presidencia (art. 6).

En la asamblea “constituyente” ha sido elegido primer presidente Don Ramón Alberdi (Barcelona), secretario Don Aldo Giraudo (Turín). La sede de la ACSSA está en la Casa Generalicia Salesiana de Roma, a la cual los Inspectores, los hermanos, las FMA y los seculares pueden dirigirse para cualquier información. El Estatuto será publicado en “Ricerche Storiche Salesiane” n.30 (enero - junio de 1997).

5.5 Estadísticas del personal salesiano al 31.12.1996

Insp	Total 1995	Profesos Temporales				Profesos Perpetuos				Total Prof.	Nov.	Total 1996
		L	S	D	P	L	S	D	P			
AFC	241	14	42	0	0	30	9	0	112	207	17	224
AFE	140	4	32	0	0	17	7	0	77	137	8	145
AFM	65	0	7	0	0	7	0	0	52	66	0	66
ANT	174	3	40	0	0	14	9	0	100	166	10	176
ABA	181	3	7	0	0	14	7	0	139	170	2	172
ABB	146	1	8	0	0	16	7	0	105	137	4	141
ACO	149	2	22	0	0	11	8	0	103	146	5	151
ALP	104	6	9	0	0	11	5	0	72	103	7	110
ARO	144	4	22	0	0	16	6	0	90	138	5	143
AUL	125	2	12	0	0	22	2	0	85	123	6	129
AUS	130	0	7	0	0	13	3	1	101	125	2	127
BEN	212	1	13	0	0	24	3	0	191	232	0	232
BES	104	5	6	0	0	9	0	0	80	100	0	100
BOL	172	13	49	0	0	12	8	0	77	159	11	170
BBH	161	3	14	0	0	23	3	0	111	154	4	158
BCG	156	6	17	0	0	23	4	0	97	147	3	150
BMA	137	4	23	0	0	18	7	0	76	128	4	132
BPA	112	1	15	0	0	8	6	0	78	108	3	111
BRE	89	3	14	0	0	13	2	0	56	88	5	93
BSP	229	2	32	0	0	32	8	0	144	218	6	224
CAM	261	17	33	0	0	28	10	0	158	246	11	257
CAN	39	0	2	0	0	5	1	0	33	41	0	41
CEP	205	7	29	0	0	8	5	1	147	197	3	200
CIL	257	8	40	0	0	18	22	0	159	247	5	252
CIN	136	0	4	0	0	36	3	1	90	134	0	134
COB	188	4	22	0	0	26	4	0	114	170	0	170
COM	161	4	27	0	0	18	7	0	97	153	9	162
CRO	88	0	9	0	0	5	3	0	65	82	4	86
ECU	246	3	34	0	0	23	10	0	167	237	5	242
EST	115	0	49	0	1	1	2	0	68	121	14	135
FIN	205	5	33	0	0	18	6	0	131	193	8	201

FIS	196	12	74	0	0	16	13	1	72	188	18	206
FLY	151	0	5	0	0	31	2	0	11	149	1	150
FPA	224	0	12	0	0	34	4	0	171	221	2	224
GBR	140	1	6	0	0	15	3	0	110	135	1	136
GEK	178	5	9	0	0	37	5	0	118	174	4	178
GEM	276	7	8	0	0	62	6	0	189	272	1	273
GIA	151	1	28	0	0	20	6	0	95	150	3	153
HAI	69	2	26	0	0	1	4	0	28	61	6	67
INB	261	4	59	0	0	22	23	0	146	254	8	262
INC	341	5	85	0	0	36	13	0	188	327	21	348
IND	205	6	58	0	0	5	9	0	118	196	11	207
ING	331	4	89	0	0	24	27	0	170	314	20	334
INH	148	3	59	0	0	3	8	0	70	143	6	149
INK	227	6	73	0	0	6	20	0	145	250	28	278
INM	446	7	117	0	0	28	55	0	215	422	28	450
IRL	114	4	5	0	0	7	2	0	98	116	1	117
IAD	162	0	18	0	0	28	1	0	114	161	1	162
ICP	835	9	40	0	0	211	6	1	530	797	13	818
ILE	446	8	43	0	0	65	12	0	311	439	13	452
ILT	215	3	14	0	1	34	2	1	152	207	1	208
IME	312	1	20	0	0	41	9	0	235	306	3	309
IRO	310	1	13	0	0	68	9	2	216	309	0	309
ISA	73	1	3	0	0	7	0	0	61	72	0	72
ISI	308	2	6	0	0	28	6	1	261	304	2	306
IVE	287	3	29	0	0	50	6	1	188	277	6	283
IVO	229	2	8	0	1	48	3	0	163	225	1	226
KOR	89	7	31	0	0	13	3	0	34	88	5	93
MDG	62	1	17	0	0	7	4	0	31	60	6	66
MEG	223	8	48	0	0	9	14	0	134	213	16	229
MEM	207	6	44	0	0	13	13	0	107	183	17	200
MOR	164	5	24	0	1	23	4	0	103	160	12	172
OLA	78	1	2	0	0	21	0	1	54	79	0	79
PAR	102	4	17	0	0	6	5	0	64	96	5	101
PER	188	9	38	0	0	13	17	0	102	179	18	197
PLE	362	8	94	0	0	17	17	0	203	339	26	365
PLN	325	2	72	0	0	11	18	0	207	310	21	331

PLO	236	2	24	0	0	3	13	0	188	230	10	240
PLS	262	1	47	0	0	10	25	0	160	243	10	253
POR	195	3	18	0	0	49	10	1	114	195	2	197
SLK	247	10	83	0	1	9	4	0	131	238	13	251
SLO	137	2	8	0	0	14	10	0	103	137	8	145
SBA	248	0	12	0	0	38	10	1	177	238	0	238
SBI	265	2	23	0	0	57	25	0	146	253	2	255
SCO	144	4	18	0	0	7	4	2	106	141	8	149
SLE	256	4	10	0	1	71	9	0	155	250	2	252
SMA	409	7	32	0	0	103	16	0	247	405	4	409
SSE	191	3	26	0	0	28	3	0	124	184	6	190
SVA	204	3	17	0	0	32	8	0	139	199	6	205
SUE	224	2	9	0	0	43	3	0	155	212	2	214
SUO	113	5	10	0	0	24	0	0	71	110	6	116
THA	112	3	16	0	0	14	1	0	69	103	0	103
UNG	72	3	12	0	1	4	0	0	48	68	7	75
URU	139	0	19	0	0	7	4	0	102	132	5	137
VEN	253	8	36	0	1	18	9	1	168	241	11	252
VIE	137	10	38	0	0	14	25	0	45	132	11	143
ZMB	60	0	15	0	0	5	4	0	38	62	2	64
UPS	129	0	0	0	0	13	0	0	115	128	0	128
RMG	76	0	0	0	0	16	0	0	57	73	0	73
Total	17.466	345	2440	0	8	2.158	709	16	11.147	16.823	602	17.425
Obispos	90									96		96
Total	17.556	345	2440	0	8	2.158	709	16	11.147	16.919	602	17.521

*NB - Las variaciones de AFC y BEN son debidas también a la transferencia de los hermanos de la casa de Bootmeerbeek de AFC a BEN

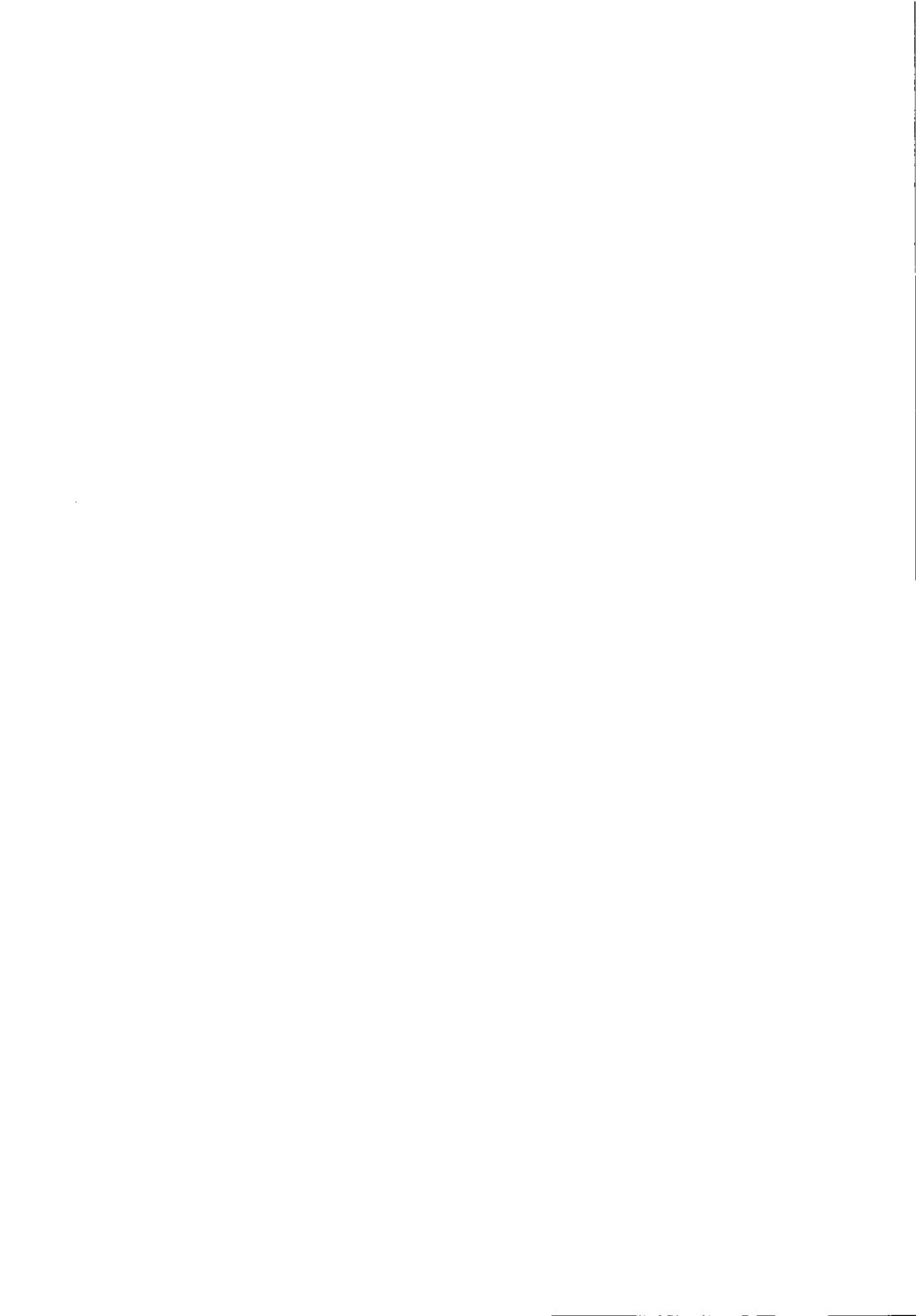
5.6 Salesianos difuntos

(1ª relación de 1997)

"La fe en Cristo resucitado mantiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos, sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión" (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P BABULÍK Vojtech	Pezinok	02.03.97	87	SLK
L BIAN François	Plougastel-Daoulas	21.01.97	80	FPA
P BOSCH BENEJAM José	S. Vicenç dels Horts	02.01.97	56	SBA
P BREVINI Giovanni	Torino	16.01.97	87	ICP
P CADIZ SEP. J del C.	Punta Arenas	20.03.97	100	CIL
P CERÓN Roberto	Salto	12.02.97	70	URU
P CLEVA Mario	Tolmezzo	12.01.97	61	PAR
P COLOSIO Giovanni	Tavernola Berg.	04.01.97	88	ISI
P COLUSSI Guido	Ranchi (Kokar)	24.02.97	85	INN
P COMOGLIO Francesco	Torino	31.01.97	90	ICP
L CONTI Lino	Venezia-Mestre	03.01.97	71	IVE
P CZERWIEC Władisław	San Isidro (B. Aires)	10.01.97	89	ABA
P FERRERO Prospero	Torino	08.01.97	89	ICP
P FESENMEIER Viktor	Würzburg	03.02.97	66	GEM
P FOTI Orazio	Catania	28.01.97	85	ISI
P FRASSY Enrico	Boko	22.01.97	76	ING
L GHEZZI Battista	Torino	27.03.97	71	ICP
P GLIELMI Fortunato	Napoli	28.02.97	89	IME
P GRIGGIO Alceste	La Spezia	19.06.96	69	ILT
P GUTIERREZ José	Barcelona	28.01.96	83	SBA
P HERNANDEZ Bernardo	S. Isidro de Pérez Z.	13.12.96	62	CAM
P HERNANDEZ Nelson	Las Piedras	19.02.97	66	URU
P HORÁDEK František	Sumperk	26.01.97	77	CEP
P HORVAT Aleksander	Santiago de Chile	17.02.97	82	CIL
P JOOSTEN Albert	Kortrijk	24.02.97	80	BEN
P KERVELLA Joseph	Guingamp	13.02.97	80	FPA
P LO POPOLO Sabino	Piedimonte Matese	17.01.97	85	IME
P MARTÍNEZ Tomás	Santafé de Bogotá	17.12.96	85	COB
P MORELLI Michele	CastellammareStabia	02.03.97	82	IME

L NATUREL Pierre	Caen	22.01.97	87	FPA
P O'DONOVAN Daniel	West Haverstraw	03.02.97	87	SUE
P OELLIBRANDT Adolf	Wilrijk	19.03.97	76	BEN
P PADRÃO Antonio	Mogofores	04.01.97	82	POR
P PETTIT Maurice	Sherbrooke	01.03.97	67	CAN
E PICCHI Mario	San Isidro (B.Aires)	29.03.97	82	-
<p>Fue durante 3 años Obispo Auxiliar de Comodoro Rivadavia, Administrador Apostólico en la misma sede durante 1 año, Obispo Auxiliar de La Plata por 3 años y Obispo de Venado Tuerto por 11 años.</p>				
P PIÉRART Jean-Pierre	Tournai (Blandain)	15.02.97	58	BES
P PRETTO Luigi	Negrar (Verona)	18.03.97	76	IVO
P RAGONESE Giuseppe	Catania	04.03.97	86	ISI
P RIGHINI Manlio	Torino	01.01.97	80	ICP
P RIPAMONTI Paolo	Varese	13.02.97	82	ILE
L ROSSI Sergio	Rivoli-Torino	13.02.97	65	ICP
P SANTECCHIA Benito	Buenos Aires	10.03.97	65	ABA
P SCOGNAMIGLIO S.	Napoli-Vomero	14.03.97	80	IME
P SÖLL Georg	Benediktbeuern	15.02.97	83	GEM
P SPALLA José	Santiago de Chile	05.02.97	82	CIL
P SZKRÓBKA Hilary	Roma	21.01.97	83	IRO
P VALTORTA Giuliano	Brescia	27.02.97	63	ILE
P VAN BASTELAER Gerard	Zwijndrecht	13.01.97	85	BEN
P VANDERSTEEGEN G.	Wilrijk	14.02.97	76	BEN
L VAZ Eulalio Fatorda	Margão (Goa)	03.02.97	65	INB
L VICENTE MILANÉS J.	Ronda (Málaga)	19.03.97	89	SCO
P WALASZEK Leon	Kutno-Wozniaków	02.10.96	81	PLE





DOMENECCH.